PN-ABF-845

SEMINARIO SOBRE POLITICAS ECONOMICAS
EN COSTA RICA

POLITICA COMERCIAL RECIENTE Y SUBSIDIOS A LA
EXPORTACION EN COSTA RICA

Jorge Corrales
Ricardo Monge

San José, Costa Rica
Marzo, 1990

3.- In its absence, as a second order policy, it is suggested that a compensation be granted for the above mentioned distortions, in the needed amount and in the corresponding own market, for all the producing activities in the country, only if there exists a program by which it is defined how and when the previous recommendation is carried out.

4.- If none of the two above mentioned recommendations is accepted, we suggest that, as a third order policy, the way in which the CAT is granted be changed, so that it is granted to compensate for those distortions already mentioned without discriminating between traditional and non traditional exports or differentiating according to their value added or distinguishing on basis of any subjective criteria.

5.- If certainly the exchange rate policy followed so far has eliminated the overvaluation of the exchange rate, it is recommended that a compensated devaluation be pursued, such that it nullifies any disbalance in the current account, caused by the diminution of tariffs.

6.- To guarantee a regime of extended neutrality it is recommended to substitute tariffs for non tariff protection, to eliminate distortions in internal prices, to establish a unique tariff for inputs as well as for outputs (for instance, a 20%), to eliminate any system of tax exonerations, to establish an export subsidy the same as the tariff and to keep a realistic exchange rate policy.

Este trabajo es de circulación restringida. Se autoriza su reproducción parcial o total, siempre y cuando se haga la debida referencia a esta fuente de información.

Este estudio fue elaborado por encargo y con financiamiento de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos de América (Oficina en San José), según contrato firmado con la Academia de Centro América.

Las opiniones expresadas son exclusivamente las de los autores y no necesariamente las de la Agencia para el Desarrollo Internacional, la Academia de Centro América o las instituciones públicas o privadas que suministraron datos e información.

AGRADECIMIENTO

Los autores desean manifestar su agradecimiento a las siguientes personas y entidades, quienes, con su ayuda y apoyo, brindaron información y colaboración indispensable para la realización de este trabajo:

- Agencia para el Desarrollo Internacional; en especial al señor Juan Belt,
- Banco Central de Costa Rica,
- Academia de Centro América, y
- muy especialmente a nuestros compañeros de ECONOFIN, Rodrigo Vega P., quien tuvo a cargo la elaboración de los programas de cómputo y el procesamiento electrónico de los datos y Manuel Monge G. y José Porras S., quienes digitaron la mayor parte de la información recopilada

INDICE DE CONTENIDO

PORTADA.....	i
EXCLUSIVIDAD.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
INDICE DE CONTENIDO.....	iv
INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS.....	viii
RESUMEN.....	ix
SUMMARY.....	xiii
POLITICA COMERCIAL RECIENTE Y SUBSIDIOS	
A LA EXPORTACION EN COSTA RICA.....	P. 1
INTRODUCCION.....	P. 1
CAPITULO I.- DESCRIPCION DEL SISTEMA DE PROTECCION	
A LA PRODUCCION DOMESTICA NO TRADICIONAL DE	
COSTA RICA: 1986-1989.....	
	P. 4
1.1.- Introducción.....	P. 4
1.2.- El Tipo de Cambio.....	P. 6
1.3.- La Protección contra las Importaciones.....	P. 10
1.3.1.- Las Barreras Arancelarias.....	P. 11
1.3.2.- Las Restricciones No Arancelarias a las Importaciones.....	P. 12
1.3.3.- El Régimen de Exoneraciones de Impuestos Arancelarios...	P. 13
1.3.4.- El Crédito Subsidiado.....	P. 14

CAPITULO 2.- ANALISIS DEL IMPACTO DE LAS REDUCCIONES ARANCELARIAS A 1989 SOBRE LA PROTECCION NOMINAL Y EFECTIVA PARA LA PRODUCCION DOMESTICA DE MANUFACTURAS.....	P. 15
2.1.- Introducción.....	P. 15
2.2.- Impacto de la Reducción Arancelaria sobre la Producción Manufacturera Dirigida al Mercado Doméstico.....	P. 16
CAPITULO 3.- DESCRIPCION Y ANALISIS DE LOS INCENTIVOS A LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES A TERCEROS MERCADOS.....	P. 20
3.1.- Introducción.....	P. 20
3.2.- Descripción del Régimen de Incentivos a las Exportaciones No Tradicionales.....	P. 21
3.3.- Evaluación del Régimen de Incentivos a las Exportaciones No Tradicionales.....	P. 23
CAPITULO 4.- IMPORTANCIA DEL CAT COMO COMPENSACION AL SESGO ANTIEXPORTADOR EN LA ECONOMIA COSTARRICENSE.....	P. 35
4.1.- Introducción.....	P. 35
4.2.- Estimación del Tamaño de un Subsidio (o Impuesto) Hipotético para Garantizar un Régimen de Neutralidad y su Impacto Fiscal.....	P. 36

4.3.- Concentración en el Actual Otorgamiento de los CATs y su Permanencia ante la Incorporación de Costa Rica al GATT y Comentarios sobre el Cat Recientemente Negociado.....	P. 46
CAPITULO 5.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	P. 51
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....	P. 56
ANEXO TECNICO: FORMULAS PARA EL CALCULO DE LOS COEFICIENTES DE PROTECCION NOMINAL Y EFECTIVA Y DE SUBSIDIO EFECTIVO EN LA PRODUCCION DO- MESTICA Y DE EXPORTACION.....	P. 58
1.- Introducción.....	P. 58
2.- Notación.....	P. 59
2.1.- Indicadores.....	P. 59
2.2.- Valores.....	P. 60
2.3.- Sobreescrito.....	P. 61
2.4.- Subescrito.....	P. 61
2.5.- Coeficientes.....	P. 62
2.6.- Clasificación de bienes.....	P. 62
3.- El Coeficiente de Protección Nominal.....	P. 63
4.- El Coeficiente de Barrera Arancelaria.....	P. 65
5.- El Coeficiente de Protección Redundante.....	P. 65
6.- El Coeficiente de Protección Efectiva.....	P. 66
7.- El Coeficiente de Protección Efectiva Neta.....	P. 73
8.- El Coeficiente de Subsidio Efectivo.....	P. 75

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

Cuadro 1.1.- Estimación del Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real del Colón: 1974-1989.....	P. 8
Gráfico 1.1.- Comportamiento del Nivel de Sobrevaluación del Colón en Costa Rica durante el Período 1980-1989.....	P. 8a
Cuadro 2.1.- Distribución de Frecuencias de los Coeficientes de Protección Nominal y Efectiva para la Producción Manufacturera Doméstica: 1986 y 1989.....	P. 19
Cuadro 3.1.- Distribución de Frecuencias de los Coeficientes de Protección Nominal, Efectiva y Subsidio Efectivo para la Producción No Tradicional de Exportación: 1986 y 1989.....	P. 25
Cuadro 3.2.- Sesgos Relativos y Absolutos en contra de las Exportaciones, 1986 y 1989: según división de la CIU.....	P. 28
Cuadro 4.1.- Coeficiente de Subsidio Efectivo y CAT Real e Hipotético que Garantice un Régimen de Neutralidad, según Subrama CIU.....	P. 40
Cuadro 4.2.- Distribución de Frecuencias de los CATs Otorgados por Empresa en 1987.....	P. 48

9.- Método de Agregación para el Cálculo de los Indicadores a Diversos Niveles de la CIU.....	P. 77
10.- Estimación de los Nuevos Coeficientes de Protección e Incentivos para 1989.....	P. 77
10.1.- Estimación de los Coeficientes de Protección a la Pro- ducción Doméstica (Costa Rica y Centro América).....	P. 78
10.1.1.- Estimación del Cambio en los Precios de los Bienes e Insumos Domésticos.....	P. 78
10.1.2.- Estimación del Cambio en los Precios de los Insumos Importados Usados en la Producción Doméstica.....	P. 81
10.2.- Estimación de los Coeficientes de Protección a la Pro- ducción Exportable a Terceros Mercados.....	P. 84

RESUMEN

POLITICA COMERCIAL RECIENTE Y SUBSIDIOS A LA EXPORTACION EN COSTA RICA

El propósito de este trabajo es presentar una exposición resumida del proceso de apertura comercial de Costa Rica en el período 1986-1989, con énfasis en el impacto de la desgravación arancelaria, el sistema de incentivos a las exportaciones no tradicionales -en especial el denominado Certificado de Abono Tributario (CAT)- y la política cambiaria, sobre el sesgo antiexportador, tanto en términos absolutos como relativos.

Con base en un modelo que los autores desarrollaron para 1986 en un estudio previo, se definen y simulan los nuevos valores de los coeficientes de protección nominal, efectiva y de subsidio efectivo, tanto para la producción dirigida al mercado doméstico, como al de exportación, todo para 1989.

La evaluación de los resultados obtenidos se efectúa principalmente con base en el coeficiente de subsidio efectivo a las exportaciones en términos netos (sesgo antiexportador en términos absolutos) y mediante la estimación del cociente de la protección o subsidio efectivo a la producción doméstica con respecto al de la producción exportable (sesgo antiexportador en términos relativos).

En cuanto al CAT, se analiza su importancia para la vigencia de un régimen de neutralidad; evaluándose la forma en que actualmente se concede a los exportadores no tradicionales, su distribución entre ellos, su impacto fiscal y la propuesta recientemente negociada entre el gobierno y sector empresarial.

Los principales hallazgos del estudio son:

1.- El proceso de desgravación arancelaria si bien ha promovido la uniformización de la protección efectiva de las distintas actividades manufactureras, cuya producción se destina al mercado doméstico, aun persiste una amplia dispersión entre ellas, ya que el rango de los coeficientes de protección efectiva oscila entre valores negativos y más del 400%.

2.- La política cambiaria proseguida en los últimos años ha eliminado la sobrevaloración del tipo de cambio que existía en 1986 y, por lo tanto, su efecto negativo sobre la protección a las actividades productivas.

3.- En 1989, gracias a la desgravación arancelaria, un 87% de las subramas CIU estudiadas disfrutaban de más que un régimen de neutralidad, con respecto a un 84% en 1986. Asimismo, la desgravación ha logrado un aumento pequeño de la cantidad de subramas CIU que no experimentan un sesgo antiexportador en términos relativos: así, de un 48% de las subramas en 1986, se llega, en 1989, a un 52%.

2.- Como una política de primer orden, se recomienda la eliminación de las distorsiones en los precios de los insumos, bienes, factores de producción y servicios producidos en la economía costarricense.

3.- En su defecto, como una política de segundo orden, se sugiere dar una compensación por las distorsiones antes citadas, en el monto necesario y en el mercado correspondiente, para todas las actividades productivas del país, siempre y cuando exista un programa en el cual se defina cómo y cuando se llevará a cabo la recomendación previa.

4.- Si no se acepta alguna de las dos recomendaciones anteriores, se sugiere, como política de tercer orden, modificar el otorgamiento del CAT de manera que se otorgue para compensar las distorsiones en referencia, sin discriminar entre exportaciones tradicionales y no tradicionales o según sea el valor agregado de las mismas o por cualquier otro criterio subjetivo.

5.- Si bien la política cambiaria proseguida ha eliminado la sobrevaloración del tipo de cambio, se recomienda la prosecución de una devaluación compensada, de manera tal que anule cualquier desbalance en la cuenta corriente, provocado por la disminución de los aranceles.

6.- Para garantizar un régimen de neutralidad ampliada se recomienda sustituir la protección no arancelaria por aranceles, eliminar distorsiones en los precios internos, establecer un único arancel tanto para insumos como productos (por ejemplo, un 20%), eliminar cualquier sistema de exoneración, establecer un subsidio a la exportación igual al arancel y mantener una política cambiaria realista.

4.- El impacto fiscal que tendría otorgar un CAT, tal que garantice únicamente un régimen de neutralidad, es significativo, pues, de un desembolso de ₡3.880.2 millones de colones en 1989, de mantenerse las distorsiones existentes en 1986, se habría requerido erogar sólo ₡655.6 millones (un 16% de lo efectivamente otorgado).

5.- El sistema comercial vigente no permite el establecimiento de un régimen de neutralidad ampliada, para todas las actividades que generan valor agregado para la exportación.

6.- La última modificación del CAT, realizada en enero de 1990, se produjo como consecuencia, no de la necesidad de establecer un sistema que garantice apropiadamente un régimen de neutralidad, sino por presiones en el presupuesto gubernamental, además de introducir nuevas distorsiones, al crearse un sistema dual de beneficiarios.

Las principales recomendaciones derivadas de este estudio, son las siguientes:

1.- La desgravación arancelaria programada para llegar a un rango de aranceles entre 5 y 40%, a la fecha ha sido ejecutada en casi un 70%. De conformidad con los resultados señalados, se recomienda llevar a cabo una desgravación más profunda, para que la protección efectiva a las diversas actividades industriales sea lo más uniforme posible (por ejemplo, un 20%), disminuyendo así la distorsión en los precios relativos de la economía, originados por la barrera arancelaria.

SUMMARY

RECENT COMMERCIAL POLICY AND EXPORT SUBSIDIES IN COSTA RICA

The purpose of this paper is to present a brief exposition of the commercial opening process of Costa Rica, during the period 1986-1989, with an emphasis on the impact of the tariff reductions, the non traditional export incentives system -specially the so-called Certificate of Tax Rebate (CAT)- and the exchange rate policy, on the antiexport bias in the economy, being it defined in absolute as well as in relative terms.

Based on a model developed in a previous study by the authors for 1986, new values are defined and simulated for the nominal protection, effective protection and effective subsidy coefficients, for the case when production is directed to the domestic as well as for the international markets, all for 1989.

The evaluation of the results obtained, is based on the effective net subsidy coefficient for exports (the antiexport bias in absolute terms) and by an estimation of the quotient of effective protection or effective subsidy coefficients for domestic production, with respect to those of exportable production (the antiexport bias in relative terms).

Concerning the CAT, its importance is analyzed for attaining a regime of neutrality; evaluating the way in which it is actually granted to non

traditional exporters, on how it is distributed among them, its fiscal impact and a new proposal recently negotiated between the Government and the entrepreneurial sector.

The main findings of this study are:

1.- While the process of tariff reductions has promoted the unification of the effective protection among the different manufacturing activities, when production is destined to the domestic market, still remains a substantial dispersion of protection among them, since the effective protection coefficients ranges between negative values and 400%.

2.- The exchange rate policy followed in the last years, has eliminated the overvaluation of the exchange rate, that existed in 1986 y, hence, in the negative effect it has on the protection of the productive activities.

3.- In 1989, thanks to tariff diminution, an 87% of the International Standard Industrial Classification (ISIC) sub-branches studied, enjoyed more than a regime of neutrality, compared to an 84% in 1986. Likewise, the import tax reduction has allowed a small increase in the number of ISIC sub-branches that did not experience an antiexport bias in relative terms: so from a 48% of the sub-branches in such a year, it is reached, in 1989, a 52%.

4.- The fiscal impact of granting a CAT, such that it exclusively guarantees a regime of neutrality, is significant, since, from an actual disbursement of €3.880.2 million colones in 1989, under the assumption that the distortions in 1986 are maintained in 1989, it would only have

required an expense of \$655.6 million (a 16% of the amount actually granted).

5.- The existing commercial system does not allow the establishment of an extended neutrality regime, for all activities that generate value added for exports.

6.- The latest change in the application of the CAT, agreed upon in January 1990, was a result, not of the need to establish a system that appropriately guarantees a regime of neutrality, but because of public sector budget problems, besides introducing new distortions by creating a dual system of beneficiaries.

The main recommendations derived from this study, are the following:

1.-The programmed reduction in tariffs, in order to reach a range of taxes from a 5 to a 40%, to date has been executed in almost a 70%. According to the findings described, it is recommended that a deeper reduction of tariffs be effected, in order that the effective protection to the different manufacturing activities, be the most uniform possible (for example, a 20%), therefore diminishing the distortions in relative prices in the economy, caused by the tariff barrier.

2.- As a first order policy, it is recommended that the distortions in the prices of inputs, goods, factors of production and services produced in the economy, be eliminated.

1^o

POLITICA COMERCIAL RECIENTE Y SUBSIDIOS A LA EXPORTACION EN COSTA RICA

INTRODUCCION

El propósito principal de este trabajo es presentar un análisis resumido de la evolución del proceso de apertura comercial de la economía costarricense durante los últimos cuatro años, con énfasis en la desgravación arancelaria y el sistema de incentivos a las exportaciones no tradicionales (principalmente el Certificado de Abono Tributario -CAT) como compensador del sesgo antiexportador, detectado y estimado por los autores para 1986, en un estudio previo. (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección e Incentivos a la Manufactura, Agroindustria y Algunos Sectores Agrícolas de Costa Rica**, San José, Costa Rica: Econofin S.A., 1988, p.p. 100-105).

Este documento se presenta dividido en cinco secciones y un anexo técnico. En la primera de ellas se describe el sistema formal de protección a la producción no tradicional de Costa Rica dirigida al mercado doméstico (i. e., todas las actividades productoras de bienes, excepto, café, banano, azúcar, cacao y carne), tanto el vigente antes de 1986, en ese año, luego del inicio de la reforma arancelaria, así como en 1989, lo cual permite tener una visión de la evolución experimentada en dicho esquema.

En la segunda sección se comentan los resultados obtenidos de la comparación de los coeficientes de protección nominal y efectiva de 115

subramas CIU de la manufactura (8 dígitos de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme) que llevaron a cabo producción para el mercado interno durante 1986 y 1989. Esto permite tener un idea sobre el impacto de la reducción arancelaria, ejecutada a partir de 1986 como parte de los acuerdos del gobierno de Costa Rica con el Banco Mundial, en la protección efectiva que recibe la producción doméstica.

Es importante señalar que, de las seis desgravaciones previstas en el programa de reducción arancelaria que se llevará a cabo hasta 1990, la presente simulación cubre a cuatro de ellas (un 67% de lo programado), excepto para el caso de las actividades textiles, confección de prendas de vestir y productos de cuero, que están sujetas a un tratamiento especial de desgravación, el cual concluirá en 1992. Para tal año, se espera que el arancel costarricense posea un rango de 5 a 40%, según sea el grado de elaboración del bien.

En la tercera sección se presenta la descripción del sistema de incentivos a las exportaciones no tradicionales a terceros mercados (cualquiera en el resto del mundo, excepto Centro América) durante 1986 y 1989, así como se evalúa el impacto de la reducción arancelaria, indicado en la sección previa, sobre el sesgo antiexportador absoluto, medido por medio del coeficiente de protección efectiva a las exportaciones (CPE^X) para 1989 y sobre el sesgo antiexportador relativo, indicado por el cociente del coeficiente de protección efectiva para la producción doméstica, con respecto al correspondiente para la exportación; esto es, CPE^d / CPE^X , ambos para 1989.

En vista de que el principal incentivo a las exportaciones lo constituye el Certificado de Abono Tributario (CAT), en una cuarta sección se trata de evaluar los resultados de una simulación de cuánto sería el CAT a otorgar por empresa y subrama CIIU, de manera tal que se garantice lo que más adelante se definirá como un régimen de neutralidad, así como el posible impacto en los egresos fiscales que tendría, en 1989, la puesta en práctica de los nuevos valores simulados de los CATs.

Además, se determinará si existe una concentración en la distribución de los CATs entre las empresas exportadoras no tradicionales del país. Este último análisis se realiza para 1987, debido a que fue imposible disponer a tiempo de información computarizada más actual. Lo anterior se efectúa como parte de la evaluación previa, acerca de la conveniencia o no de mantener la forma vigente que posee este incentivo.

En la última sección se presenta un resumen de las principales conclusiones y se brindan los lineamientos a seguir, para el diseño de un nuevo sistema de incentivos a las exportaciones del país, tal que no distorsione los precios relativos, lo cual permite la identificación y desarrollo de las actividades productivas, en las que la nación posee ventajas comparativas.

Finalmente, se presenta un anexo técnico, en el cual se describe el procedimiento de estimación de los coeficientes de protección nominal, efectiva y de subsidio efectivo para el mercado doméstico y de exportación durante 1986 y 1989, así como el sesgo antiexportador, tanto en términos absolutos como relativos, para tales años.

CAPITULO 1.- DESCRIPCION DEL SISTEMA DE PROTECCION A LA PRODUCCION DOMESTICA NO TRADICIONAL DE COSTA RICA: 1986-1989

1.1 INTRODUCCION

Antes de 1986, el sistema de protección en la economía costarricense se caracterizaba por la existencia de un Arancel Común a nivel Centroamericano y el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales, los cuales tuvieron vigencia por más de dos décadas.

El Arancel Común Centroamericano consistía de tres tipos de impuestos, el primero de los cuales era una tasa *ad valorem*; el segundo, un impuesto específico, de acuerdo con el peso del bien importado y el tercero, un gravamen del 30% sobre el resultado de la suma de los dos impuestos previos.

El Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales brindaba dos tipos de beneficios a las empresas, principalmente manufactureras. El primero de ellos consistía en un elevado nivel de protección aplicable al área Centroamericana, mediante las barreras arancelarias citadas en el párrafo inmediato anterior, y el segundo era la exención total o parcial de derechos de aduana y gravámenes conexos, sobre la importación de materias primas, otros insumos y bienes de capital, necesarios para el proceso sustitutivo de importaciones. Adicionalmente, se otorgaba la exención del impuesto sobre la renta debido a la reinversión de utilidades.

Además de las anteriores, existían otras barreras arancelarias *ad valorem*, como fueron el arancel consular, el timbre hospitalario y las sobretasas temporales a las importaciones, éstas administradas por el Banco Central.

Finalmente, los importadores enfrentaban una barrera no arancelaria, cual era la existencia de depósitos previos a las importaciones, así como el monopolio en la importación de granos básicos que realizaba el Consejo Nacional de Producción.

Las evaluaciones del régimen de protección previo a 1986, demostraron cuantitativamente la existencia de la gran dispersión en los niveles de protección efectiva que se daba a los diversas actividades del sector de la manufacturero, producto de la forma que asumía, en ese entonces, la estructura de la protección arancelaria en Costa Rica.

Desde 1986, en la economía costarricense se ha llevado a cabo una importante reforma arancelaria, por la cual se logra una significativa reducción de los niveles de protección existentes, así como la "racionalización" del sistema, entendiéndose por ésta su simplificación, además del establecimiento de tasas nominales *ad valorem* que gravan las importaciones de bienes finales con un arancel mayor, en comparación con aquéllas de bienes intermedios y de materias primas, además de la eliminación de los contratos industriales antes mencionados y cualquier otro sistema de exoneraciones vigente a la fecha..

Este programa de desgravación arancelaria pretende establecer un arancel que oscila entre un 5 y un 40% sobre el valor CIF de las importaciones, que

regiría a finales de 1990, excepto para las actividades textil, confección de prendas de vestir y productos de cuero, para las cuales las tasas citadas tendrían vigencia a partir de 1992.

En este capítulo se describen los principales instrumentos del sistema formal de protección y de subsidios en la economía costarricense y para la producción dirigida al mercado interno, que existían en 1986 y los vigentes en 1989, quedando expuesta en forma explícita la evolución del régimen de protección e incentivos sucedida en dicho lapso.

1.2.- EL TIPO DE CAMBIO

Durante el período 1986-89, el régimen cambiario de Costa Rica se ha caracterizado por la aplicación de un sistema de minidevaluaciones, el que se basa, fundamentalmente, en la teoría de la paridad del poder adquisitivo de la divisa (tipo de cambio real), por la cual una cierta cantidad de dinero deberá comprar el mismo conjunto representativo de bienes en diferentes países, a un cierto tipo de cambio entre las monedas de esas naciones. Así, en última instancia, las monedas son valoradas por lo que pueden adquirir, de manera tal que el tipo de cambio que existe entre ellas, está determinado por sus relativos poderes adquisitivos internos, lo cual se mide por el cociente de los niveles de precios internos (Costa Rica) y los mundiales (principales socios comerciales de esta nación).

El enfoque de la paridad del poder de compra para estimar el tipo de cambio real de una moneda, presenta limitaciones conocidas, entre las cuales la

principal es que supone que la tecnología, las ofertas de los factores de producción, los gustos, los niveles de empleo, los impedimentos al comercio y los movimientos de capitales, no cambian durante el período analizado; no obstante, dicha medición es de suma utilidad, ya que permite tener alguna aproximación del grado de sobre o subvaluación de la moneda nacional, con respecto a la divisa en la cual se realizan las principales transacciones comerciales internacionales del país.

En efecto, "el tipo de cambio real es un índice de precios internos y mundiales relativos expresado en términos de una moneda común (es decir, el índice del número de unidades de la moneda extranjera multiplicado por la relación entre un índice de precios internos y uno de precios externos). Por lo tanto, cuando el tipo de cambio real sube con el tiempo, se dice que registra una valoración y cuando baja, que ha habido depreciación." [Banco Mundial, **Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1987**, Washington, D.C.: Oxford University Press, 1987, p. 115].

Para Costa Rica, la estimación del tipo de cambio real se efectuó mediante la comparación del índice de precios interno de una canasta representativa de bienes y servicios (expresada por el índice de precios al por mayor) con el valor de "esa misma canasta" a precios mundiales (promedio ponderado de los índices de precios al por mayor, de los 10 principales países con los cuales Costa Rica realiza su mayor comercio internacional), en términos de la moneda nacional.

En el cuadro 1.1 y en el gráfico 1.1 se presentan los resultados de una estimación del tipo de cambio real de la divisa desde el año 1974 hasta 1989, inclusive.

CUADRO 1.1

ESTIMACION DEL INDICE DEL TIPO DE CAMBIO

EFECTIVO REAL DEL COLON:1974-1989

-cifras en porcentajes-

AÑO	ITCext	ITCcr	IPext	IPcr	ITCER
1974	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
1975	0.997	1.077	1.088	1.217	0.966
1976	1.013	1.077	1.176	1.330	0.940
1977	1.002	1.077	1.301	1.429	0.978
1978	0.960	1.077	1.330	1.540	0.969
1979	0.964	1.077	1.484	1.788	0.927
1980	0.983	1.161	1.738	2.212	0.928
1981	1.047	2.661	2.002	3.657	1.391
1982	1.247	4.997	2.233	7.615	1.175
1983	1.518	5.222	2.609	9.611	0.934
1984	1.759	5.579	3.157	10.345	0.968
1985	1.607	6.339	2.969	11.420	1.025
1986	2.840	7.034	4.301	12.449	0.856
1987	4.876	7.887	7.304	13.770	0.858
1988	7.287	9.524	12.960	16.228	1.044
1989	11.358	10.554	21.475	19.323	1.033

ITCext: Índice del tipo de cambio externo

ITCcr: Índice del tipo de cambio del colón con respecto al dólar

IPext: Índice de precios al por mayor externos

IPcr: Índice de precios al por mayor en Costa Rica

ITCER: Índice del tipo de cambio efectivo real para el colón. Si es mayor que uno, significa que el colón está subvaluado respecto del dólar; si es inferior a uno, el colón está sobrevaluado respecto del dólar.

FUENTE: Tomado de Corrales, Jorge y Monge, Ricardo, *Exportaciones No Tradicionales de Costa Rica: Análisis de su expansión en el período 1982-1988*, agosto de 1989, en prensa, p. 28b.

Es interesante observar lo sucedido con el tipo de cambio real del colón durante la presente década. A principios de los años ochenta, según los resultados obtenidos en un estudio previo de los autores (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, op. cit., p. 304), el colón estuvo subvaluado significativamente, a niveles que oscilaban entre el 18% y el 30%.

Posteriormente, en el lapso 83-85, el tipo de cambio real se mantuvo sobrevaluado a un nivel relativamente bajo (inferior al 5%), pero, ya en los años 1986 y 1987, el tipo de cambio real del colón con respecto al dólar muestra indicios de una sobrevaloración significativa (aproximadamente de un 15%). No obstante lo indicado, a partir de 1988 empieza disminuir la sobrevaloración de la moneda nacional, a tal punto que, a finales de ese año, es inexistente, situación que se mantiene, con muy ligera variación, en 1989.

La importancia del establecimiento de un tipo de cambio "realista" en una economía, radica en el hecho de que, por una parte, si se sobrevalorara su moneda, esto originaría una reducción en la protección de sus industrias sustitutivas de importaciones, *vis & vis* la competencia internacional, debido al abaratamiento artificial de las compras externas, además de que constituye un impuesto implícito sobre el valor de las exportaciones, pues, al liquidarse su valor, el exportador recibe menos colones, que los que percibiría en condiciones en las cuales rige un tipo de cambio realista. Caso contrario sucedería si el tipo de cambio se encontrara subvaluado.

Deseamos hacer notar que, en el corto plazo, ante reducciones arancelarias como las sucedidas en Costa Rica desde 1986, se requiere el establecimiento de una política cambiaria flexible (devaluación compensada), debido a que, al disminuir los precios de los bienes importados, se incrementan porcentualmente más las importaciones que las exportaciones, produciéndose un deterioro en la balanza comercial, en tanto se da el proceso de ajuste necesario en el aparato productivo.

Así, por ejemplo, si el tipo de cambio del colón con respecto al dólar es de 100 por uno y la barrera arancelaria a todos los bienes importados es del 100%, una disminución de ésta en un 50%, requeriría de una devaluación del colón en un 33%, de manera que el precio doméstico de los bienes importados permanece invariable, en tanto que aumenta el precio de los exportados en este último porcentaje. Debido a lo anterior, conviene recordar que la estimación del tipo de cambio real que hemos efectuado no toma en cuenta el factor de la reducción arancelaria.

1.3.- LA PROTECCION CONTRA LAS IMPORTACIONES

El sistema proteccionista en contra de las importaciones vigente en Costa Rica en el período 1986-1989, se caracteriza por diversas medidas protectoras, tanto arancelarias, como no arancelarias, además de la exoneración de ciertos impuestos arancelarios y por el otorgamiento de créditos subsidiados para algunas actividades.

1.3.1.- LAS BARRERAS ARANCELARIAS

Desde 1986 a la fecha en que estas páginas se escriben (1989), existen en Costa Rica sólo tres tipos de impuestos *ad valorem* sobre el valor CIF de las importaciones: el arancel común centroamericano, una sobretasa a las importaciones, la cual es administrada por el Banco Central de Costa Rica, así como un impuesto similar del 1%, según la Ley 6946.

El arancel común centroamericano que, en principio, debería regir para todos los países integrantes del Mercado Común Centroamericano (MCCA), se aplica a la mayoría de los bienes, puesto que, sólo para algunos productos existe, para cada país miembro del MCCA, la posibilidad de establecer su propio arancel. No obstante, a la fecha, hay una gama muy diversa en las tarifas arancelarias que aplica cada nación. Así, por ejemplo, para el caso de Costa Rica oscilan en un rango entre 0% y 100%, siendo las primeras aplicables a ciertos productos primarios y el 100% a vehículos y partes automotores.

Las sobretasas son la segunda barrera arancelaria en importancia; son gravámenes utilizados para lograr ajustes temporales en la balanza de pagos del país. Las sobretasas se han venido reduciendo de manera significativa en los últimos años, disminuyendo el importante efecto proteccionista que, en cierto momento, llegaron a tener. Actualmente su valor oscila entre 4 y 6% para la mayoría de los bienes, excepto para los de capital, que es del 2%.

Por otra parte, el impuesto del 1% sobre el valor CIF de las importaciones, establecido mediante la Ley 6946, se consideró que era una medida temporal de recaudación fiscal; no obstante, ha tenido una vigencia por más de cuatro años, aunque, en sus inicios en 1986, era de un 3%.

1.3.2.- LAS RESTRICCIONES NO ARANCELARIAS A LAS IMPORTACIONES

Existen diversas restricciones no arancelarias en Costa Rica, que se aplican fundamentalmente a ciertos productos agrícolas, así como a los fabricados por empresas estatales.

La principal es la necesidad de tener permisos del gobierno para importar bienes agrícolas, que, generalmente, no se otorgan a entidades privadas, dado que la legislación vigente señala que, frente a la escasez de oferta doméstica de dichos bienes, una entidad estatal -Consejo Nacional de Producción- es quien puede efectuar las importaciones necesarias. Sin embargo, según recientes acuerdos (1989) entre el Banco Mundial y el gobierno de Costa Rica, se permite que, faltantes del suministro doméstico de ciertos productos, sean satisfechos por importaciones privadas, una vez que se haya colocado la oferta interna.

Otra barrera no arancelaria importante en los últimos años, ha sido el depósito previo en colones, que el importador en potencia debe efectuar ante el Banco Central, a fin de obtener las divisas requeridas para sus adquisiciones del exterior. Esto implica un costo financiero, ya que el importador ha tenido que depositar con anticipación, en algunos casos hasta un 100% del valor CIF de la importación, durante 1 o más meses, antes de poder realizarla, sin devengar réditos por este depósito.

Para el período que se estudia, los depósitos previos a las importaciones mostraron un comportamiento bastante errático, según se demuestra en un estudio de los autores antes mencionado (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, op. cit., p.p. 41-42); además de que su importancia relativa dentro de la totalidad de las restricciones a la importación fue pequeña en 1986 y ha tendido a disminuir, aún más, en 1989.

1.3.3.- EL REGIMEN DE EXONERACIONES DE IMPUESTOS ARANCELARIOS

Desde finales de 1987, Costa Rica eliminó la totalidad de los regímenes de exoneraciones de impuestos arancelarios, a excepción de la llamada Cláusula de Salvaguardia o de Abastecimiento (artículo 3º de la Ley 7017), la cual permite la importación de bienes -principalmente, de materias primas- con una barrera arancelaria que oscila entre uno y 5%, cuando se da alguna de las siguientes coyunturas: (a) insuficiencia de producción centroamericana para suplir al mercado interno; (b) no producción regional en igualdad de condiciones que las vigentes en el mercado internacional, y (c) ausencia total de producción en el MCCA.

Quizá el mayor problema originado por este sistema de exoneraciones, es la disparidad que provoca en los niveles de protección efectiva para actividades "idénticas" o bien entre actividades diferentes, al operar unas firmas con materia prima protegida (de producción nacional, con precios superiores a los internacionales en más de un 5%), en tanto que otras elaboran sus productos con materias primas similares importadas, por las cuales se paga tan sólo entre uno y 5% de impuesto *ad valorem* a la importación.

Esta distorsión en los precios relativos provoca que algunas actividades sean privadamente más rentables que otras; es decir, se garantiza diferentes niveles de protección efectiva, lo cual afecta la eficiente asignación de recursos en la economía.

1.3.4.- EL CREDITO SUBSIDIADO

Durante los años en referencia, dentro del programa crediticio nacional han existido dos esquemas especiales de crédito para actividades no tradicionales, que han tenido algún tipo de subsidio en su tasa de interés; concretamente, el Financiamiento para Proyectos de Inversión (FODEIN) y el Financiamiento de Exportaciones (FOPEX). De acuerdo con un estudio de los autores, antes mencionado, se puede afirmar que dicho subsidio en la tasa de interés ha oscilado en alrededor de 3 puntos; sin embargo, su peso relativo en el valor de la exportación es insignificante (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, *Políticas de Protección...*, op. cit., p.p. 43-44).

CAPITULO 2.- ANALISIS DEL IMPACTO DE LAS REDUCCIONES ARANCELARIAS A 1989 SOBRE LA PROTECCION NOMINAL Y EFECTIVA PARA LA PRODUCCION DOMESTICA DE MANUFACTURAS

2.1.- INTRODUCCION

Tal como se mencionó en el capítulo previo, el programa de reducción arancelaria ejecutado desde 1986 se ha llevado a cabo en, aproximadamente, un 67% de lo previsto (4 de las seis desgravaciones programadas), excepto para el caso de las actividades textil, confección de prendas de vestir y productos de cuero, que están sujetas a un tratamiento especial de rebaja de aranceles, el cual concluirá en 1992.

A fin de evaluar el impacto acumulado de estas desgravaciones -a 1989- se estimaron los coeficientes de protección nominal y efectiva para las 115 subramas CIU del sector manufacturero, que indicaron tener producción destinada al mercado local en 1986.

Los cálculos se realizan de acuerdo con los lineamientos expuestos en el anexo técnico de este informe.

2.2.- IMPACTO DE LA REDUCCION ARANCELARIA SOBRE LA PRODUCCION MANUFACTURERA DIRIGIDA AL MERCADO DOMESTICO

En el cuadro 2.1 se realiza una comparación de la distribución de frecuencias de los coeficientes de protección nominal para insumos y bienes, así como la efectiva, para la producción manufacturera dirigida al mercado interno, durante 1986 y 1989.

Con respecto a la protección nominal a los bienes finales (j), cabe indicar que ésta se ha visto reducida principalmente para aquellas actividades que, en 1986, disfrutaban de una protección entre el 20 y el 100%, según se indica en el cuadro 2.1.

Actualmente, la mayor concentración de las subramas CIU (103 de las 115; esto es, un 90%) posee una protección nominal inferior al 60%, en contraste con 91 de las 115 (un 79%), que la tenían en 1986. Esto es, el programa de desgravación arancelaria ha reducido la protección nominal a los bienes finales (comparación de los precios domésticos con respecto a los precios internacionales).

En lo que corresponde a la protección nominal a los insumos domésticos e importados que se utilizan en la producción dirigida al mercado local, cabe señalar que disminuyó, ya que, en 1986, 87 de las 115 subramas (un 76%) enfrentaban una protección nominal en sus insumos inferior al 20%, en tanto que, para 1989, la cifra se ha incrementado a 95 de las 115 subramas (un 83%), tal como se indica en el cuadro 2.1.

CUADRO 2.1
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS COEFICIENTES DOMESTICOS DE
PROTECCION NOMINAL Y EFECTIVA PARA LA PRODUCCION
MANUFACTURERA: 1986-1990

INTERVALO	Protección nominal		Protección nominal		Protección efectiva	
	del producto final		de insumos		al producto	
	1986	1989	1986	1989	1986	1989
(0.00 a 0.99)	1	1	0	0	20	17
1.00	11	11	1	1	1	3
(1.00 a 1.20)	29	33	86	94	11	11
(1.21 a 1.60)	51	59	26	18	28	29
(1.61 a 2.00)	21	10	2	2	13	18
(2.01 a 4.00)	2	1	0	0	22	22
(4.01 y más)	0	0	0	0	10	6
Negativo	0	0	0	0	10	9
Total	115	115	115	115	115	115

169

El impacto del comportamiento conjunto de la protección nominal, tanto al producto como a los insumos, se refleja en los nuevos valores de los coeficientes de protección efectiva a las diversas actividades. Es interesante observar en el cuadro 2.1, que, en primer lugar, disminuyó el número de subramas que se encontraban desprotegidas ($0 < CPE < 1$), pues de 20, en 1986, se tiene, en 1989, a 17 subramas.

En segunda instancia, se observa que el comportamiento de las subramas con protección efectiva inferior al 60% en 1986, se incrementa ligeramente de un 35% a un 37%, como consecuencia de las tres subramas que, en 1989, muestran protección, en tanto que antes no la disfrutaban, tal como se expuso en el párrafo inmediato anterior.

En tercer término, se puede afirmar que, aunque el porcentaje de subramas que en 1986 tenían una protección efectiva superior al 60%, se conserva en 1989, sí se aprecia que se da una disminución de subramas en los niveles más altos de protección efectiva, hacia otros de relativamente menor grado de protección.

En términos generales, se puede colegir que el programa de desgravaciones ejecutado hasta 1989, ha tendido a disminuir la dispersión relativa de la protección efectiva de las diversas subramas CIU, para la producción manufacturera dirigida al mercado doméstico, lo cual podría tomarse como indicador de una disminución en la distorsión de los precios relativos, de los bienes producidos por estas actividades, a causa de los diferenciales arancelarios.

No obstante lo anterior, debido a que el proceso de desgravación se ha ejecutado en casi un 70%, para lograr una más satisfactoria unificación de la protección efectiva, es necesario efectuar una reducción arancelaria más profunda que la llevada a cabo, lo que implica que el rango final en que debería oscilar la estructura de los aranceles, debe ser inferior a la negociada con el Banco Mundial, de un 5% a los insumos y de un 40% para los bienes finales.

En relación con lo anterior, cabe indicar que las desgravaciones ejecutadas han afectado el nivel de protección efectiva de las diferentes subramas de manera muy disímil, pues si bien el cambio absoluto promedio en las tasas de protección efectiva ($CPE^D - 1$) para el sector manufacturero, entre 1986 y 1989, es poco significativo (-0.0012), sí se presenta una desviación estándar elevada (1.2889).

CAPITULO 3.- DESCRIPCION Y ANALISIS DE LOS INCENTIVOS A LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES A TERCEROS MERCADOS

3.1.- INTRODUCCION

En este aparte se hace una breve descripción de los tres regímenes de incentivos que existen en Costa Rica para promover las exportaciones no tradicionales a terceros países (tanto de manufacturas como de agricultura no tradicional); específicamente, el contrato de exportaciones, el régimen de zonas francas y el de admisión temporal.

Adicionalmente, se comenta la incidencia de la desgravación arancelaria, a 1989, sobre los insumos nacionales que emplean las empresas exportadoras y, por lo tanto, los efectos de las variaciones en los precios de esos insumos, sobre la protección efectiva y el subsidio efectivo a las exportaciones no tradicionales. Esto, tal como se explica en el anexo técnico, es factible debido a que las actividades de exportación no tradicional están exoneradas del pago de impuestos a las importaciones de insumos y bienes de capital, que emplean en sus procesos productivos.

Llegados a estos resultados y ligándolos a las protecciones efectivas a la producción doméstica obtenidos previamente, se comenta la importancia de las desgravaciones arancelarias, sucedidas a 1989, en la reducción del sesgo antiexportador, medido éste tanto en términos absolutos como relativos.

Previous Page Blank

3.2.- DESCRIPCION DEL REGIMEN DE INCENTIVOS A LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES

Por medio de la Ley de Fomento a las Exportaciones (Ley 5162) de 1972, Costa Rica se propuso estimular las exportaciones no tradicionales a terceros mercados. Mediante dicha legislación, se les otorgaban subsidios compensatorios, aunque parcialmente, por algunas de las distorsiones provocadas por el régimen proteccionista y por políticas gubernamentales referentes a la fijación de precios de ciertos bienes y servicios públicos. En 1984, mediante la Ley 6955, conocida como Ley de Incentivos a las Exportaciones, se crearon los llamados Contratos de Exportación, que constituyen el principal instrumento jurídico de promoción de las exportaciones no tradicionales de Costa Rica, a terceros mercados.

Estos contratos de exportación han procurado el logro de un "régimen de neutralidad", buscando que las empresas exportadoras logren tener una compensación por las distorsiones existentes en los precios de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios nacionales, que emplean en sus procesos productivos, para así poder competir en igualdad de condiciones con sus competidores en los mercados mundiales.

Para satisfacer este régimen de neutralidad, el contrato de exportación les otorga exoneraciones totales de aranceles y sobretasas en las importaciones de aquellas materias primas, insumos, envases y empaques que se usan en el proceso exportador, al igual que a las de bienes de capital empleados con ese fin. También, el contrato de exportación las exonera del pago de impuestos sobre las utilidades provenientes de la exportación, así

como otorga un subsidio que oscila entre un 15% y un 30% sobre el valor FOB de las exportaciones no tradicionales, en función del valor agregado nacional (VAN) generado por las firmas y del mercado de destino de aquéllas; aún cuando, en general, la tasa promedio concedida ha sido usualmente del 15%.

La tabla de otorgamiento del CAT es la siguiente:

Valor Agregado Nacional	Certificado de Abono Tributario
de 35 a 50%	15%
de 51 a 65%	20%
de 66% o más	25%

Adicional a lo indicado en la tabla inmediata anterior, de acuerdo con el mercado a dónde se comercializa el producto, en casos muy calificados se otorga un 5% sobre el valor FOB de las exportaciones.

Otros incentivos de menor importancia concedidos al amparo de los contratos de exportación son la depreciación acelerada, cuyo otorgamiento recién se ha empezado a dar, tasas de interés y trámites bancarios preferenciales (FOPEX) y otorgamiento prioritario en la concesión de divisas por el Banco Central, en caso de que haya presa de divisas. Otros dos incentivos, que no se brindan actualmente, pero que se estipulan en la Ley, son el Certificado de Incremento en las Exportaciones (CIEX) y tarifas portuarias menores a las vigentes en el mercado interno.

Los otros dos regímenes de incentivos a las exportaciones no tradicionales son el sistema de zonas francas, el cual se estableció en 1981, y el de maquila, establecido en 1976.

Respecto a las zonas francas, cabe señalar que éstas fueron creadas con el objetivo específico de obtener beneficios netos en divisas, en empleo y en transferencia de tecnología, en tanto que el régimen de maquila (mejor conocido por su nombre en inglés como draw-back) se creó con el propósito fundamental de utilizar mano de obra relativamente barata existente en el país, así como generar divisas.

3.3.- EVALUACION DEL REGIMEN DE INCENTIVOS A LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES

De un estudio de los autores se obtiene que, desde el punto de vista de un régimen de neutralidad, el contrato de exportación, en 1986, lo garantizaba tan sólo para un 63% de las actividades de exportación no tradicional. Por lo tanto, a una cantidad importante de actividades de exportación no tradicional (un 37%), no se les otorgaba un régimen de neutralidad; es decir, poseían una desventaja con respecto a sus competidores en el mercado externo (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, op. cit., p.p. 218-223).

Es importante señalar dos consideraciones en torno a los resultados antes citados. Primeramente, el indicador empleado para medir el régimen de neutralidad ha sido el coeficiente de subsidio efectivo (CSE^x) ajustado por

el grado de sobrevaluación de la moneda en 1986 (CSEN^X), el cual, como se mencionó en la primera sección, era de, aproximadamente, un 16% para dicho año. (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, *op. cit.*, p.p. 261-263). Como para 1989 se estimó que el tipo de cambio es "realista", ello implica que, en dicho año se puede esperar que aumente la cantidad de subramas CIU cuyo CSEN^X es igual o mayor que la unidad (régimen de neutralidad), todo lo demás constante.

Independientemente del efecto positivo que tiene el mantenimiento de un tipo de cambio realista, para garantizar un régimen de neutralidad a las actividades de exportación, conviene analizar el impacto neto de la reforma arancelaria sobre el sesgo antiexportador en términos absolutos para 1989, el cual se había determinado y cuantificado previamente para 1986.

En el cuadro 3.1 se presentan las distribuciones de frecuencias de los coeficientes de protección nominal, efectiva y de subsidio efectivo para las actividades de exportación no tradicional, tanto en 1986 como para 1989. Las diferencias encontradas en las distribuciones de frecuencias de dichos coeficientes, son adscribibles únicamente a la desgravación arancelaria realizada entre esos años y cuyo impacto se refleja en el comportamiento de los precios de los insumos comercializables nacionales, empleados en la producción exportable de dichas actividades, ya que, como se explica en el anexo técnico, se asume que el precio de exportación de los diferentes bienes no se altera por cambios en el arancel, así como tampoco el de los insumos importados, los cuales gozan de franquicia aduanera en un 100%.

CUADRO 3.2

SESGOS RELATIVOS Y ABSOLUTOS EN CONTRA DE LAS EXPORTACIONES,
1986 Y 1989: SEGUN DIVISION DE LA CIU

DIVISIONES CIU	Total sub-ramas (1)	Sectores con sesgo antiexportador relativo			
		1986		1989	
		1ª versión	2ª versión	1ª versión	2ª versión
Producción no tradicional					
11. Producción agropecuaria	11	1	1	0	0
31. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	16	8	8	8	8
32. Textiles, cuero, prendas de vestir	21	11	11	14	14
33. Madera, productos de madera y muebles	10	6	6	4	4
34. Papel, productos de papel e imprentas	7	5	5	5	5
35. Productos químicos	19	13	12	15	10
36. Productos minerales no metálicos	3	2	2	2	2
37. Industrias metálicas básicas	1	1	1	1	1
38. Productos metálicos, máquinas y equipo	20	10	10	9	8
39. Otras industrias manufactureras	4	2	2	2	1
TOTAL MUESTRA	112	59	58	60	53

(1) Sólo incluye las subramas (a 8 dígitos CIU) que exportaron a terceros mercados.

(2) Según el método Balassa.

Relativo: $SAE > 1$ o bien $SAE < 0$

1ª versión: comparación de protecciones efectivas

2ª versión: comparación de subsidios efectivos

Del cuadro bajo comentario, se puede deducir que las desgravaciones arancelarias han reducido la protección nominal a los insumos empleados en la producción exportable, ya que se aumenta la concentración de los CPN^X_j en el rango que va de 1 a 1.20, ambos inclusive, en contraste con lo que sucedía en 1986, cuando la concentración mayor se dio en los rangos de 1.01 a 1.60, ambos inclusive

El impacto del resultado anterior sobre la protección efectiva a las exportaciones, se refleja en una disminución de la cantidad de subramas CIU que estaban desprotegidas en 1986, así como se incrementa la cantidad de ellas existentes en los rangos de 1 a 1.60, ambos inclusive. Es decir, en términos generales, la protección efectiva a las actividades de exportación se ha visto incrementada, como resultado del proceso de desgravación bajo comentario. Un resultado similar se obtiene al analizar el comportamiento de los CSE^X entre 1986 y 1989.

Por otra parte, del cuadro bajo análisis se puede concluir que, al ser, en la mayoría de los casos (el 86.5% de las subramas), el CSE^X para 1989 mayor que la unidad, ello significa que el conjunto de incentivos del contrato de exportaciones y las desgravaciones arancelarias efectuadas, más que garantiza la vigencia de un régimen de neutralidad en dicho año, para la mayoría de las actividades de exportación no tradicional del país.

Por "régimen de neutralidad ampliada," se entiende a la homogeneización del nivel de incentivos a la producción exportable, con aquél que se otorga a la sustitutiva de importaciones; esto es, se garantiza que las diversas actividades en la economía gocen de un nivel de protección efectiva

CUADRO 3.1
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS COEFICIENTES DE PROTECCION NOMINAL,
EFFECTIVA Y SUBSIDIO EFFECTIVO PARA LA PRODUCCION NO TRADICIONAL DE
EXPORTACION: 1986-1989

INTERVALO	Protección nominal de insumos		Protección efectiva al bien exportado		Subsidio efectivo al bien exportado	
	1986	1989	1986	1989	1986	1989
	(0.00 a 0.99)	0	0	22	18	17
1.00	6	15	1	2	0	1
(1.00 a 1.20)	84	90	39	40	29	30
(1.21 a 1.60)	21	6	37	39	48	49
(1.61 a 2.00)	0	0	5	5	8	8
(2.01 a 4.00)	0	0	6	6	8	8
(4.01 y más)	0	0	1	1	1	1
Negativo	0	0	0	0	0	0
Total	111	111	111	111	111	111

268

uniforme, sin que haya un tratamiento diferencial según el destino del producto o su grado de elaboración. Esto es, que el coeficiente de subsidio a las exportaciones y el coeficiente de protección doméstica sean iguales a la unidad, para todas y cada una de las diferentes actividades productivas del país.

Tanto en nuestro estudio para 1986 como en el actual, se obtiene que no existe neutralidad ampliada, tal como se definió anteriormente, para las actividades costarricenses de exportación. Sin embargo, conviene evaluar si, en 1989, la totalidad de incentivos a las exportaciones, en conjunto con el régimen arancelario vigente, garantizan que el coeficiente de subsidio efectivo a la exportación y a la producción doméstica son iguales (aunque distintos de 1); esto es, que no exista sesgo antiexportador en términos relativos ($CSE^D = CSE^X$). Lo anterior señalaría que la totalidad de las distorsiones no afecta la rentabilidad relativa entre la producción dirigida a la exportación y la doméstica, aunque puede existir protección a las exportaciones en términos absolutos cuando $CSE^D = CSE^X > 1$ o, bien, desprotección a ellas cuando $CSE^D = CSE^X < 1$.

Para satisfacer el propósito indicado en el párrafo inmediato anterior, se presentan, en el cuadro 3.2, los resultados de los coeficientes del sesgo antiexportador relativo para 1986 y 1989, en su primera y segunda versión; esto es, mediante la comparación de las protecciones efectivas y de los subsidios efectivos, respectivamente.

Para el caso de la medición del sesgo antiexportador en términos relativos (primera versión), en el cual se considera únicamente como incentivos a las exportaciones, el CAT y la exoneración de impuestos a la importación de insumos (que están incorporados dentro de los CPE^X), y desde el punto de vista del impacto de las desgravaciones arancelarias en la prosecución de un régimen de neutralidad ampliada, se puede afirmar que, en el conjunto de las actividades, la cantidad de subramas CIU que en 1986 enfrentaban sesgo antiexportador en términos relativos (59), básicamente se mantiene invariable en 1989 (60 subramas).

Sin embargo, si se evalúa el comportamiento de las subramas por división CIU, se observa que, en las divisiones 32 y 35, la desgravación arancelaria aumenta relativamente más la protección al mercado doméstico que al exportable, incrementándose la cantidad de subramas de dichas divisiones que, en 1986, presentaban un sesgo relativo contrario a sus exportaciones. Además, en las divisiones 33 y 38, el comportamiento de las subramas es el contrario de lo antes descrito.

Adicionando a la medición de la primera versión del sesgo antiexportador en términos relativos, los demás incentivos del contrato de exportaciones, se observa en las columnas 4 y 6 del cuadro en comentario, que, en la mayoría de las divisiones (salvo la 32) la protección efectiva al mercado de exportación (medida en esta oportunidad por los CSE^X) aumenta con respecto a la otorgada a la producción vendida en el mercado doméstico. Así, para la totalidad de las subramas exportadoras, mientras que, en 1986, 56 tenían un sesgo antiexportador relativo, el número se reduce a 53 en 1989.

De los resultados expuestos, se pueden señalar algunas conclusiones respecto de la conveniencia de continuar con el actual régimen de incentivos contenido en el contrato de exportaciones y de quedarse con sólo un proceso de desgravación arancelaria, que lleve el impuesto a la importación de insumos a un 5% y a la de bienes finales en un 40%, como límites.

a.- La integración vertical de las diversas actividades productivas no se favorece en Costa Rica, debido a que el régimen de protección a la producción dirigida al mercado interno (sustitutiva de importaciones) no es uniforme; esto es, el escalonamiento en las tarifas a las importaciones genera distorsión en los precios relativos. A su vez, el sistema de contrato de exportaciones ha pretendido estimular procesos de integración vertical (es decir, el incremento del valor agregado nacional en la exportación), a través del establecimiento del principal incentivo a las exportaciones no tradicionales (el CAT) en función del valor agregado nacional (VAN). Sin embargo, dada la política de sustitución de importaciones aún vigente, la posibilidad de aumentar dicho valor agregado nacional queda de hecho eliminada.

b.- Debe tenerse presente que el objetivo de otorgar incentivos a las exportaciones es básicamente lograr la compensación de distorsiones temporales existentes en los precios de los bienes e insumos, factores de producción y servicios, empleados en dichas actividades. Por tanto, si el CAT se otorga en función del porcentaje del VAN del producto exportado, esto no garantiza que, en productos con igual VAN, se estén compensando apropiadamente las distorsiones en el valor de su exportación.

c.- En la práctica, el sistema actual de contratos de exportación discrimina contra cualquier actividad o producto que posea un VAN inferior al 35%, en cuanto al otorgamiento del CAT para compensar distorsiones internas. Por lo tanto, actividades que pueden generar un importante ingreso neto de divisas (VAN multiplicado por el valor FOB exportado), gracias a su alto volumen de operaciones, teniendo un VAN inferior al 35%, no pueden ser desarrolladas, debido a que no reciben la compensación apropiada por las distorsiones de ciertos precios vigentes en la economía.

d.- Debe tenerse presente que, en Costa Rica, la mayoría de los productos que elaboran las empresas que actualmente tienen contrato de exportación, poseen un valor agregado que oscila entre un 35 y un 50%, por lo cual reciben un CAT de un 15% sobre el valor FOB de su exportación. El contrato de exportaciones exonera toda clase de gravámenes a la importación de insumos, materias primas, empaques y envases y bienes de capital, que se utilizan dentro de la producción exportable, de aquí que, de existir distorsiones en los precios de ciertos insumos, factores de producción y servicios, utilizados por las actividades de exportación, ellas se presentan únicamente en los costos que componen el contenido doméstico del valor del bien exportado (VAN).

Pero si, adicionalmente, se considera que la función del CAT es la de compensar distorsiones internas, en el caso expuesto de las actividades que reciben un 15% de CAT, ello significa que la empresa con un VAN del 35%, en términos relativos, recibe una mayor compensación por tales distorsiones, en comparación con una que tiene un VAN del 50%; empresa que se puede suponer es afectada en mayor grado por las distorsiones

internas. Esto es, el CAT podría, en algunos casos, no estar cumpliendo el propósito compensatorio, que es parte de su razón de ser.

e.- El actual contrato de exportaciones y el régimen arancelario vigente, por las razones antes expuestas, no garantiza ni un régimen de neutralidad ni mucho menos uno de neutralidad ampliada para todas las actividades productivas que generen valor agregado de exportación.

f.- Mantener un sistema de compensación de distorsiones internas, como es el propósito del contrato de exportación u otro similar que se pueda diseñar en el futuro, significa de hecho la posposición del ajuste necesario que elimine las distorsiones en los precios de los bienes, insumos, factores de la producción y servicios nacionales. Es más, un problema que se presenta con el mantenimiento de regímenes compensatorios, es que, una vez instituidos, poseen un elevado costo fiscal al crecer significativamente las exportaciones, además de las dificultades propias de su administración. Por lo tanto, enfatizamos que un régimen de incentivos compensatorios, no es la forma óptima para corregir las distorsiones existentes en la economía.

g.- Finalmente, debe formularse la observación de que el contrato de exportaciones, según lo han solicitado ciertos grupos, se ha pretendido que no sólo persiga el fomento de las exportaciones, sino el logro simultáneo de otros propósitos, como pueden ser el fomento de la inversión, la desconcentración de la producción, la regionalización de las actividades económicas, la incorporación de tecnología y la integración vertical de las actividades. Reiteramos que estos otros objetivos deben ser satisfechos

mediante otros instrumentos de política económica, distintos de los contenidos en los contratos de exportaciones, ya que esto dificulta el logro de su propósito esencial.

Por otra parte, en lo que respecta al sistema denominado zonas francas, se puede afirmar, con base en un estudio reciente, que su importancia dentro del total de exportaciones no tradicionales del país es relativamente muy pequeña, ya que, en 1988, se exportó a ellas tan sólo \$3.4 millones, debido a la poca integración vertical de las empresas nacionales con las de zonas francas, lo cual se manifiesta en el insignificante peso relativo de las compras de insumos y equipos nacionales, que asciende a un 9.83% del total (Monge, Ricardo, Vásquez, Asdrúbal y Vega, Rodrigo, **Diagnóstico sobre las Posibilidades de Integración de las Empresas de las Zonas Francas con las Empresas Costarricenses**, San José, Costa Rica: mimeo, p. 9, 1989.).

Además, aún no se ha evaluado si las zonas francas han cumplido, como instrumento de promoción de exportaciones, con los objetivos de lograr beneficios sustanciales en la generación neta de divisas, en el empleo y en la transferencia de tecnología, lo cual es conveniente hacer, debido al impulso que las autoridades gubernamentales están otorgando a este régimen de incentivos, al considerarlo como parte fundamental del proceso de apertura de la economía costarricense.

CAPITULO 4.- IMPORTANCIA DEL CAT COMO COMPENSACION AL SESGO ANTIEXPORTADOR EN LA ECONOMIA COSTARRICENSE

4.1.- INTRODUCCION

En este capítulo se persiguen tres objetivos básicos: uno de ellos es la cuantificación del tamaño del CAT, como porcentaje del valor FOB de las exportaciones no tradicionales, por subrama CIIU, de manera tal que se garantice sólo un régimen de neutralidad para estas actividades, incluyendo una simulación de los efectos fiscales en 1989 que dicha política hubiera tenido, de existir las distorsiones supuestas para 1986.

En segundo término, se amplían los comentarios realizados a finales de la sección anterior sobre la conveniencia de mantener el esquema de incentivos actual o si, por el contrario, es deseable efectuar una reforma, de manera tal que sirva, en una primera instancia, como compensación por una serie de distorsiones internas, que afectan la competitividad de las exportaciones, además de que, en una etapa ulterior, se elimine la totalidad de distorsiones y se garantice un régimen de neutralidad ampliada para todas las actividades que generan valor agregado en la exportación.

Por último, se comentan algunos aspectos sobre la forma en que actualmente se otorga el CAT, como lo es la posible concentración en el beneficio de este subsidio, así como se valora la posible permanencia del incentivo del CAT a la luz de la reciente incorporación de Costa Rica al Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT) y las principales características que reviste el reciente acuerdo (enero de 1990) entre los

gremios empresariales y el gobierno de Costa Rica, en torno a la nueva forma de otorgamiento del CAT.

4.2.- ESTIMACION DEL TAMAÑO DE UN SUBSIDIO (O IMPUESTO) HIPOTETICO QUE GARANTICE UN REGIMEN DE NEUTRALIDAD Y SU IMPACTO FISCAL

En el capítulo tercero se describió el sistema de incentivos a las exportaciones no tradicionales a terceros mercados, enfatizando que estas actividades estaban exoneradas del pago de impuestos a las importaciones de materias primas, insumos y bienes de capital, usados en sus respectivos procesos de producción. Por lo tanto, de existir alguna distorsión en los precios de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios empleados por las actividades exportadoras, ella se presentaría tan sólo en los de origen nacional.

Las distorsiones en mención se pueden presentar tanto en el caso de bienes y servicios nacionales intercambiados, así como en los no comercializados, además de que pueden tener su origen en restricciones arancelarias y no arancelarias al libre comercio del país. Desde el punto de vista de la política económica, lo óptimo es la **eliminación** de las distorsiones que se pueden presentar en los precios de los insumos, factores de la producción, bienes y servicios nacionales, tanto comercializados como no comercializados, **atacando el problema en su raíz**; esto es, permitiendo la libre operación de las fuerzas del mercado. La recomendación no se refiere al tratamiento de externalidades, sino a

distorsiones provocadas por la alteración de los precios relativos debido a la acción gubernamental.

Como una política de segundo orden, se recomienda la **compensación** de las distorsiones propiamente en el mercado en el cual se presentan. Es decir, el otorgamiento de un impuesto o subsidio, según se amerite, para compensar la distorsión, sin que se discrimine de acuerdo con la actividad en la cual se utiliza el insumo, factor de producción, servicio o bien, cuyo precio esté distorsionado. En el caso de un subsidio, se requiere que el Estado incluya en su presupuesto los recursos necesarios para llevar a cabo dicha compensación, haciéndose público su costo.

En un tercer orden, si las autoridades económicas, para el caso de un subsidio compensatorio de las distorsiones, están interesadas **únicamente** en otorgarlo a un sector productivo específico, como en el caso del exportador, tal vez debido a que la compensación generalizada podría tener un serio impacto de tipo fiscal, la recomendación sería establecer el subsidio compensatorio, en función del peso relativo, que las distorsiones en referencia tienen sobre el valor de exportación de cada uno de los productos elaborados por las diversas firmas exportadoras.

Deseamos enfatizar que los autores sugerimos la prosecución de la regla de primer orden; esto es, la eliminación total de las distorsiones, pues las otras dos alternativas tienen un elevado costo social, al producir distorsiones en los precios relativos, afectando la eficiente asignación de los escasos recursos en la economía, además de que administrativamente son muy difíciles de poner en práctica.

Reiteramos que la alternativa de compensación a las exportaciones descrita bajo el segundo y tercer orden, es de naturaleza estrictamente temporal, en tanto **no se eliminan** las distorsiones producidas por la acción gubernamental, que dieron origen a la necesidad de otorgar compensaciones. En otras palabras, se podría abogar por tales medidas temporales, siempre y cuando se cuente de antemano con un programa en que se indique explícitamente **cuándo y en qué forma** se eliminarán las distorsiones bajo comentario.

Para obtener una idea de la importancia del CAT, como posible compensador de las distorsiones en los precios internos de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios nacionales, basados en los cálculos del coeficiente de subsidio efectivo (CSE^X) estimado para 1986, según un estudio previo de los autores (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, op. cit., passim), se procedió a simular el monto de dichos CATs, como porcentaje del valor FOB de exportación, de cada una de las firmas de la muestra (lo cual no es presentado en este trabajo debido a su extensión), así como a nivel de subrama CIIU, que garanticen que el CSE^X sea igual a la unidad (esto es, que el exportador goce de un régimen de neutralidad).

Los resultados resumidos de la simulación se presentan en el cuadro 4.1, por subrama CIIU. De ellos se puede concluir que, para garantizar sólo un régimen de neutralidad a tales subramas, hubiera sido necesario aumentar, en 1989, el CAT en 17 de ellas (es decir, un 15.3% del total de las subramas estudiadas), en tanto que disminuirlo en las 94 restantes (84.7%). La conclusión permite reafirmar que el sistema de contratos de

exportación garantiza más que un régimen de neutralidad para la mayoría de las subramas CIIU, todo lo demás constante, y bajo el supuesto de que el tipo de cambio es realista.

CUADRO 4.1
COEFICIENTE DE SUBSIDIO EFECTIVO Y CAT REAL
E HIPOTETICO QUE GARANTICE EN REGIMEN DE NEUTRALIDAD, SEGUN
SUBRAMA CIU
-valores nominales de los coeficientes-

SUBRAMA	DESCRIPCION	REAL*		HIPOTETICO (CSE ^X = 1)	
		CSE ^X	% CAT	% CAT	DIF. % CAT
1110.1101	Ganado vivo	2.09	19.35	0.92	-18.43
1110.1135	Piñas frescas	1.32	15.41	2.52	-12.89
1110.1136	Fresas frescas	0.84	1.50	6.58	5.08
1110.1137	Otros frutos frescos	1.48	16.39	-1.82	-18.21
1110.1199	Otros prod. agropec. nep	1.08	16.74	6.88	-9.86
1110.1200	Plantas ornamentales	1.28	15.50	-1.42	-16.91
1110.1300	Macadamia	1.31	15.00	4.72	-10.28
1110.1400	Cardamomo	1.18	24.66	10.07	-14.59
1110.1500	Caña india	1.53	17.20	4.25	-12.95
1110.1600	Helechos	1.23	19.40	0.49	-18.91
1110.1700	Flores frescas	1.08	13.66	5.42	-8.25
3112.1204	Leche condensada	0.98	17.28	17.82	0.54
3113.1199	Envasado otros prod. nep	1.49	14.72	5.66	-9.06
3113.1301	Jugos y néctar frutas	0.28	13.06	16.59	3.53
3113.1303	Pulpa de fruta	1.05	18.31	10.14	-8.17
3114.1102	Conservación de camarón	2.75	15.00	3.99	-11.01
3114.1103	Camarones congelados	1.43	13.15	3.68	-9.47
3114.1105	Pescado salado	1.91	15.00	3.97	-11.03
3114.1199	Otros prod. marinos	1.48	20.00	7.51	-12.49
3117.1105	Galletas	0.92	15.00	16.23	1.23
3119.1199	Otros prod. base cacao	1.03	16.00	14.58	-1.42
3119.1299	Otros confites nep	1.32	15.00	10.55	-4.45
3121.1404	Condimentos y especias	1.37	14.92	5.57	-9.36
3121.1999	Otros prod. nep	2.73	19.42	3.69	-15.73
3122.1199	Alim. para animal nep	1.96	15.00	-4.08	-19.08
3140.1105	Tabacos puros	1.22	15.00	3.23	-11.77
3140.1199	Otros tabacos nep	0.98	15.00	16.83	1.83
3211.1105	Fibras art. y sintétic.	1.26	15.00	6.21	-8.79
3211.1302	Telas algodón mezclado	0.92	0.00	3.69	3.69

CUADRO 4.1 (continuación)
COEFICIENTE DE SUBSIDIO EFECTIVO Y CAT REAL
E HIPOTETICO QUE GARANTICE EN REGIMEN DE NEUTRALIDAD, SEGUN
SUBRAMA CIU
-valores nominales de los coeficientes-

SUBRAMA	DESCRIPCION	REAL*		HIPOTETICO (CSE ^X = 1)	
		CSE ^X	% CAT	% CAT	DIF. % CAT
3212.1199	Otros nep	1.04	0.00	-2.15	-2.15
3213.0000	Fab. tejidos punto	1.16	15.00	2.53	-12.47
3215.1199	Sacos polietileno	1.08	1.47	-1.70	-3.17
3219.1101	Cuero artificial	1.22	0.00	2.44	2.44
3220.1108	Camisas homb. y niño	0.79	15.63	27.74	12.11
3220.1199	Otras nep	1.33	15.00	4.16	-10.84
3220.1207	Calzoncillos punto	1.09	11.27	8.01	-3.26
3220.1209	Calcetín punto	1.27	17.11	5.67	-11.44
3220.1299	Otros nep punto homb.	1.17	15.00	5.48	-9.52
3220.1303	Blusas dama	3.12	15.00	4.99	-9.52
3220.1305	Faldas dama	1.44	0.01	-8.71	-8.73
3220.1318	Pantalón corto niña	0.81	1.99	11.86	9.87
3220.1324	Brassieres	1.27	20.00	5.66	-14.34
3220.1399	Otras prendas nep dama	1.22	15.00	4.94	-10.06
3220.1410	Sweater punto dama	1.61	15.97	2.86	-13.11
3220.1419	Conjunto punto niña	1.15	15.00	9.94	-5.06
3231.1101	Pieles curtidas	1.46	20.17	5.91	-14.26
3233.1109	Maletas de cuero	0.85	3.86	8.43	4.57
3240.1201	Calzado hombre	1.10	16.15	10.00	-6.16
3311.1203	Contraenchapado	1.45	17.58	-3.50	-21.08
3311.1301	Puertas madera	1.17	15.00	1.12	-13.88
3311.1303	Marcos madera	1.34	15.00	-0.51	-15.51
3311.1309	Plataformas madera	1.76	15.96	0.13	-15.83
3319.1199	Otros corcho nep	1.02	20.00	16.28	-3.72
3319.1216	Adornos madera	1.27	15.00	-2.68	-17.67
3320.1101	Camas madera	1.81	15.00	-19.04	-34.04
3320.1108	Mesas comedor madera	1.08	15.00	10.62	-4.38
3320.1111	Sillas madera	1.11	16.00	6.70	-9.30
3320.1199	Otros muebles mad. nep	1.08	9.93	5.24	-4.68

CUADRO 4.1 (continuación)
COEFICIENTE DE SUBSIDIO EFECTIVO Y CAT REAL
E HIPOTETICO QUE GARANTICE EN REGIMEN DE NEUTRALIDAD, SEGUN
SUBRAMA CIU

-valores nominales de los coeficientes-

SUBRAMA	DESCRIPCION	REAL*		HIPOTETICO (CSE ^X = 1)	
		CSE ^X	% CAT	% CAT	DIF. % CAT
3411.1201	Papel higiénico	1.40	15.00	5.31	-9.69
3412.1101	Bolsas papel	7.00	15.00	-0.78	-15.78
3412.1104	Cajas cartón corrugado	0.93	0.15	2.10	1.95
3412.1105	Cajas cartón liso	1.14	8.81	1.78	-7.03
3419.1199	Otros papel y cartón nep	1.15	15.00	11.33	-3.67
3420.1115	Etiqueta papel o cartón	1.55	11.57	-2.31	-13.88
3420.1304	Guías y directorios	1.31	15.00	2.74	-12.26
3513.1101	Filam. celulósicos cont.	1.13	15.00	5.00	-10.00
3513.1105	Resinas alquímicas	1.41	0.00	-36.39	-36.39
3522.0000	Medicinas	0.95	0.00	2.21	2.21
3522.1109	Antibióticos	1.57	15.00	-7.87	-22.87
3523.1199	Perf., lociones y otros	0.75	5.06	13.63	8.57
3530.0000	Derivados de petróleo	0.84	0.00	-9.85	-9.85
3551.1105	Llantas y neumáticos	1.50	15.00	-3.47	-18.47
3559.1199	Otros prod. caucho	1.46	16.64	-7.59	-24.23
3560.1104	Vasos, tazas, pocillos	1.36	13.87	4.89	-8.98
3560.1199	Otros prod. cocina nep	1.35	15.00	3.21	-11.79
3560.1203	Tubos plásticos	1.62	15.00	0.87	-14.13
3560.1299	Otros plást. construcc.	1.31	15.92	1.68	-14.24
3560.1301	Bolsas plásticas y acces.	1.33	14.80	5.07	-9.73
3560.1310	Envase plástic. y acces.	1.28	12.78	6.32	-6.47
3560.1501	Juguetes plásticos	1.08	15.00	-2.65	-17.65
3560.1702	Hilos plásticos	1.37	15.00	-2.65	-17.65
3560.1704	Tapetes y simil. plást.	0.86	0.00	3.66	3.66
3560.1999	Otros artíc. plástico	1.12	15.00	7.76	-7.24
3620.1104	Vidrio templado carro	1.75	16.00	6.02	-9.98
3620.1200	Botellas y envases vidrio	1.16	15.00	11.32	-3.68
3692.1100	Cemento	1.30	15.00	-0.77	-15.77
3720.1103	Aluminio	1.17	14.93	5.92	-9.01
3811.1201	Ollas aluminio	1.23	15.00	6.09	-8.91

CUADRO 4.1 (continuación)
COEFICIENTE DE SUBSIDIO EFECTIVO Y CAT REAL
E HIPOTETICO QUE GARANTICE EN REGIMEN DE NEUTRALIDAD, SEGUN
SUBRAMA CIUU

-valores nominales de los coeficientes-

SUBRAMA	DESCRIPCION	REAL*		HIPOTETICO (CSE ^X = 1)	
		CSE ^X	% CAT	% CAT	DIF. % CAT
3811.1308	Clavos	0.89	0.00	2.52	2.52
3811.1399	Otros ferretería nep	1.09	0.00	-7.32	-7.32
3812.1101	Escritorios metal	1.22	15.00	5.24	-9.76
3812.1109	Sillas metal	1.13	15.00	6.29	-8.71
3813.1199	Otr. estruc. mayor. de hie.	1.27	15.00	6.57	-8.43
3819.1104	Tapa corona para botella	1.37	20.00	4.35	-15.65
3819.1208	Grapas, clips de escritor.	1.62	15.00	1.29	-13.71
3819.1303	Piezas galvanizadas	0.50	0.00	1.27	1.27
3822.1100	Maquinaria	1.09	3.21	-0.83	-4.04
3823.1132	Moldes para metales	1.27	15.00	-2.91	-17.91
3829.1211	Refrigerador doméstico	1.21	15.00	8.19	-6.81
3839.1102	Lámp. y tubo fluorescente	1.57	15.00	4.99	-10.01
3839.1113	Accesorios iluminación	1.53	15.00	-21.29	-36.29
3839.1202	Alambre, cable eléctrico	2.22	15.00	5.38	-9.62
3839.1299	Otros alamb. eléct. nep	3.54	17.98	-4.24	-22.62
3841.1102	Barcos de vela	1.16	15.00	6.45	-8.55
3841.1108	Lanchas	1.26	15.00	6.06	-8.94
3843.1205	Otras carrocerías	1.36	15.00	3.05	-11.95
3852.1101	Lente oftálm. exc. contac.	1.48	15.00	1.94	-13.06
3909.1299	Otros oficina	2.02	15.00	4.07	-10.93
3909.1307	Brochas pintura	1.13	15.00	7.36	-7.64
3909.1308	Hamaca polyester	0.95	15.00	16.39	1.39
3909.1404	Rótulos y letreros	2.80	15.00	5.73	-9.27

*: Valores estimados para 1986

FUENTE: Monge G., Ricardo y Corrales Q., Jorge, Políticas de Protección..., op. cit., p.p., 184-190.

De haberse otorgado en 1989 un CAT (promedio ponderado de los CATs hipotéticos de cada subrama indicado en el cuadro inmediato anterior) tal que sólo compensara las distorsiones en los precios de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios nacionales empleados en la producción exportable, y de acuerdo con la simulación en comentario, esto hubiera significado un egreso fiscal de tan sólo ₡655.6 millones de colones, en contraste con ₡3.880.2 que se otorgó en dicho año (esta última cifra proviene de datos del Banco Central de Costa Rica). Esto es, un 16.9% del monto total otorgado hubiera sido suficiente para garantizar un régimen de neutralidad, todo lo demás constante. Dado que el CAT promedio en 1989 fue de 13.02%, éste se reduciría a un promedio general de 2.20%, de manera que sea consistente con un régimen de neutralidad, teniéndose presente la existencia de una gran dispersidad en el porcentaje de subsidio que recibirían las diversas subramas CIU analizadas.

Sin embargo, conviene resaltar que la política de establecer un CAT únicamente para que garantice un régimen de neutralidad, no es totalmente satisfactoria, ya que de por sí no elimina la distorsión en favor de la producción doméstica, cuando su coeficiente de subsidio efectivo es superior al correspondiente a la exportación y, aún en el caso de que los dos coeficientes fuera iguales, si ambos son superiores (o inferiores) a la unidad, siempre se tendría una ineficiente asignación de recursos (esto es, por ejemplo, si $CSE^D = CSE^X < 1$, se tendría que no hay un sesgo antiexportador en términos relativos, aunque sí en términos absolutos).

Para lograr un régimen de neutralidad ampliada en la economía costarricense, proponemos las siguientes medidas:

- 1.- Sustituir las protecciones de tipo no arancelario por aranceles.

- 2.- Eliminar las distorsiones en los precios internos, producidos por la acción gubernamental, de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios nacionales.

- 3.- Reformar los aranceles vigentes, de manera tal que exista un único impuesto arancelario, tanto para insumos como para bienes finales, así como eliminar cualquier sistema de exoneración.

- 4.- Uniformar el subsidio a las exportaciones en un porcentaje igual al arancel citado en el párrafo inmediato anterior; esto es, que no existen dos regímenes de protección diferentes, uno para el mercado doméstico y otro para el de exportación.

- 5.- Dado que las recomendaciones citadas requieren el establecimiento de un impuesto-subsidio en un monto uniforme, tal política implica un costo social, por lo cual se recomienda que dicho impuesto-subsidio sea el más bajo posible, aunque lo óptimo sería que fuera igual a cero.

4.3. CONCENTRACION EN EL ACTUAL OTORGAMIENTO DE LOS CATS, SU PERMANENCIA ANTE LA INCORPORACION DE COSTA RICA AL GATT Y COMENTARIOS SOBRE EL CAT RECIENTEMENTE NEGOCIADO

Diversos estudios empíricos sobre la utilización de subsidios a las exportaciones, como una medida para compensar el sesgo antiexportador en términos absolutos, han demostrado que la permanencia indefinida de este sistema, presenta serias limitaciones a la eficiente asignación de recursos en una economía. Así, se señala que el establecimiento de barreras y subsidios selectivos es económicamente dañino, pues, aunque la tasa media de protección efectiva, para una misma actividad, no difiera significativamente entre el mercado doméstico y el de exportación, sin embargo, entre las distintas actividades productivas sí se presenta una apreciable dispersión relativa, tal como ha sido el caso de Costa Rica aquí comentado, tanto para 1986 como para 1989.

Asimismo, también se hace referencia al hecho de que, cuando los subsidios a las exportaciones se usan para compensar el sesgo antiexportador, algunas veces estos son captados por intereses selectivos o bien tiende a presentarse una concentración en su otorgamiento. Para el caso de Costa Rica, en 1987, tal como se presenta en el cuadro 4.2, puede observarse que, en efecto, existe una marcada concentración en el otorgamiento del CAT, pues el 90% del monto total de este incentivo, los recibe aproximadamente sólo el 30% de las empresas exportadoras beneficiarias. Es más, dos empresas (0.5% del total) reciben algo más del 15% de la totalidad del monto de CATs otorgados en ese año.

Aunque las cifras bajo comentario se refieren a 1987, cabe señalar que en ese año percibían el subsidio 404 firmas de las 500 que, aproximadamente, lo recibieron en 1989, así como que esas empresas han sido generalmente las de mayor volumen de exportación.

La concentración de los CATs analizada anteriormente puede estar reflejando una concentración en la producción para la exportación, debido a dos razones: en primer lugar, porque el CAT percibido por la gran mayoría de las firmas exportadoras es muy uniforme (alrededor del 15%) y, en segundo lugar, porque los volúmenes de exportación que se necesitan para participar eficientemente en los mercados internacionales son elevados, en términos relativos a la producción doméstica, lo cual podría requerir que sean pocas las empresas que realizan la exportación.

CUADRO 4.2

**DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LOS CATS
OTORGADOS POR EMPRESA EN 1987**
-cifras en miles de colones-

No. ACUM. DE EMPRESAS	MONTO DEL CAT ACUM.	% DE CAT ACUM.
2 (0.5%)	¢ 299.365	15.3%
7 (1.7%)	575.292	29.6%
16 (4.0%)	887.888	45.7%
30 (7.4%)	1.182.427	60.9%
55 (13.6%)	1.462.016	75.3%
119 (29.5%)	1.753.254	90.3%
404 (100.0%)	1.941.588	100.0%

FUENTE: Elaboración propia con base en cifras del Banco Central de Costa Rica.

No debe omitirse que el establecimiento y permanencia indefinida de estos sistemas de incentivos a las exportaciones, generan una fuerte presión sobre la maquinaria administrativa del gobierno, aparte de un excesivo gasto público, además de que "estimula la evasión, la búsqueda de rentas y otras actividades de búsqueda de ganancias directamente improductivas." (Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1987, op. cit., p. 106).

Finalmente, debe señalarse que, de manera creciente, las exportaciones de los países en desarrollo han estado sujetas a aranceles compensatorios, cuando perciben subsidios domésticos, tal como ha sido el caso de Costa Rica en años recientes. Por lo que, como parte de una medida general para atacar este problema, el país decidió incorporarse al GATT, pero sin suscribir el denominado Código de Subsidios y Derechos Compensatorios, por lo cual el CAT no estaría sujeto a aranceles compensatorios en el futuro, al menos por las naciones miembros del GATT.

En vista de que en enero de 1990 se negoció un acuerdo entre el Gobierno de la República y una representación del Sector Productivo Privado, para disponer de una nueva tabla de otorgamiento de los CATs, deseamos formular los siguientes comentarios:

1.- El nuevo sistema propone establecer dos categorías de exportadores no tradicionales: lo que actualmente disfrutan del CAT y quienes lo hayan solicitado a partir de este año. Los primeros enfrentarán una reducción gradual del CAT entre 1990 y 1996, ante la previa demostración pública de que se han reducido las distorsiones que componen el sesgo antiexportador, en tanto que los segundos tendrán un CAT menor en términos relativos, el cual disminuye automáticamente. Por supuesto que esto no va en consonancia con quienes sugieren que el subsidio es más necesario al inicio de la actividad exportadora, que una vez consolidada.

2.- Ambos esquemas son incapaces de garantizar un régimen de neutralidad y mucho menos uno de neutralidad ampliada, para todas las actividades que generan valor agregado de exportación, por todas las razones antes comentadas.

3.- El principal problema con el establecimiento de estos dos sistemas radica en que se introduce una nueva distorsión en la economía, al garantizarse diferentes tasas de rendimiento a actividades iguales, en función de diferencias en la fecha de inicio de sus operaciones de exportación.

4.- Se ha considerado en la negociación que el Gobierno podrá disminuir el monto de los CATs otorgados, simplemente presupuestando un monto inferior al que efectivamente se requiere; sin embargo, esto daría lugar a prácticas de *first come , first served* , que nuevamente generarían distorsiones en los precios relativos y en la eficiente asignación de recursos.

5.- En la negociación bajo comentario privó una visión parcial de la economía, que considera al sector externo como algo separado de la actividad doméstica, pues no se trató el problema del sesgo antiexportador derivado del proteccionismo a la producción interna, que induce a la canalización de recursos hacia las actividades sustitutivas de importaciones, más que a los de exportación.

CAPITULO 5.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las principales conclusiones de este estudio son las siguientes:

5.1.- La desgravación arancelaria acontecida entre 1986 y 1989, ha implicado una mayor uniformidad en la protección efectiva para la producción manufacturera que se dirige al mercado interno; no obstante, en 1989 la dispersión relativa de los coeficientes de protección efectiva de las actividades de este sector, es muy grande.

5.2.- Debe indicarse que este movimiento hacia la unificación de las protecciones efectivas, se ha dado por una disminución de los casos extremos de actividades que, para 1986, poseían desprotección o "alta" protección.

5.3.- Si bien en 1986 la moneda costarricense se encontraba sobrevaluada en, aproximadamente, un 15%, para 1989 el tipo de cambio se considera "realista", por lo que, el efecto negativo que la sobrevaluación ejercía sobre la protección efectiva a las actividades estudiadas, se puede considerar que ha desaparecido.

5.4.- En función de la conclusión anterior, las estimaciones de los coeficientes de protección efectiva, tanto para 1986, como para 1989, fueron realizadas sin ajustarlos por el grado de sobrevaluación de la moneda, a fin de que las diferencias que en ellos se pudieran presentar, reflejen únicamente el impacto de las desgravaciones arancelarias acontecidas entre 1986 y 1989.

5.5.- La desgravación arancelaria aumentó la protección efectiva a algunas exportaciones no tradicionales. Puede afirmarse que, en 1989, un 87% de las subramas CIU estudiadas disfrutaban de más de un régimen de neutralidad, todo lo demás constante, en comparación con un 84% en 1986. Por lo tanto, en 1989, a casi un 70% del proceso programado de desgravación arancelaria, existe un 13% de actividades de exportación que aún están en desventaja, con respecto a sus competidores en el mercado internacional.

5.6.- La desgravación arancelaria redujo en muy poco el sesgo antiexportador en términos relativos, al incrementarse ligeramente el número de actividades a las cuales se les garantiza que la actividad de exportación, es tan rentable o más que la producción para el mercado interno. Así, en 1989, un 52% de las subramas CIU posee dicha condición, en contraste con sólo un 48% que, en 1986, gozaban de dicho régimen.

5.7.- Para garantizar tan sólo un régimen de neutralidad a las actividades de exportación bajo estudio, partiendo de las estimaciones de los coeficientes de subsidio efectivo de 1986, se estima que, de mantenerse constante la estructura de distorsiones en 1989, el Certificado de Abono Tributario (CAT) debería de reducirse para, aproximadamente, un 85% de las subramas y aumentarse para el 15% restante.

5.8.- El impacto fiscal de lo indicado en el párrafo inmediato anterior, sería significativo, pues, de un desembolso de ₡3.880.2 millones de colones en 1989, para garantizar sólo un régimen de neutralidad, hubiera sido necesario sólo erogar ₡655.6 millones. En promedio, el subsidio del

CAT se reduciría, de un 13.02% del valor FOB de las exportaciones, a un 2.2%.

5.9.- Para garantizar un régimen de neutralidad ampliada es necesario sustituir las protecciones de tipo no arancelario por aranceles, así como eliminar las distorsiones en los precios internos, producidos por la acción gubernamental, de los insumos, bienes, factores de la producción y servicios nacionales, además de reformar los aranceles vigentes, de manera tal que exista un único impuesto arancelario, tanto para insumos como para bienes finales y eliminar cualquier sistema de exoneración, al igual que uniformar el subsidio a las exportaciones en un porcentaje igual al arancel citado en el párrafo inmediato anterior; esto es, que no existan dos regímenes de protección diferentes, uno para el mercado doméstico y otro para el de exportación.

5.10.- Se encontró que existe una significativa concentración en el otorgamiento de los CATs, pues un 90% de ellos lo percibe, aproximadamente, un 30% de las empresas beneficiarias; es más, dos empresas (0.5% del total) reciben algo más del 15% de la totalidad de dicho subsidio. Este resultado puede estar reflejando una concentración en la producción exportable.

Las principales recomendaciones, derivadas de este estudio, son las siguientes:

5.11.- La desgravación arancelaria programada para llegar a un rango de aranceles entre 5 y 40%, bajo el acuerdo denominado SAL II, a la fecha ha

sido ejecutada en casi un 70%, pero, de acuerdo con lo indicado en 5.1, se recomienda llevar a cabo una desgravación más profunda y tendente a reducir, aún más, ese rango de aranceles, para que los coeficientes de protección efectiva de las actividades industriales sean lo más uniformes posibles, disminuyéndose así la distorsión en los precios relativos de la economía, originados por la barrera arancelaria.

5.12.- Recomendamos, como una política de primer orden, la eliminación de las distorsiones en los precios de los insumos, bienes, factores de producción y servicios producidos en la economía costarricense.

5.13.- Como política de segundo orden (en caso de que no se lleve a cabo lo indicado en el punto 5.12) se recomienda la compensación de las distorsiones antes citadas, en el monto necesario y en el mercado correspondiente, para todas las actividades productivas del país. Esto es, que la compensación se haga en la propia causa de la distorsión. Esto deberá acompañarse de un programa en el cual se indique explícitamente cuando y en qué forma se ejecutará la recomendación indicada en el punto 5.12 anterior.

5.14.- Como política de tercer orden (de no efectuarse, en lo correspondiente, según lo indicado en los puntos 5.12 o 5.13), se recomienda establecer un sistema de subsidio compensatorio, a nivel de producto y firma, por las distorsiones en los precios de los insumos, bienes, factores de producción y servicios nacionales, que emplean en sus procesos productivos, todas las actividades que generen valor agregado de exportación; esto es, sin discriminar entre exportaciones tradicionales y

no tradicionales o según sea el valor agregado de las mismas o por cualquier otro criterio subjetivo. Recalcamos que es fundamental contar con un programa en el cual se indique explícitamente cuando y en qué forma se ejecutará la recomendación indicada en el punto 5.12.

5.15.- Se recomienda continuar con la política cambiaria "realista", que se ha venido siguiendo en la economía a partir de 1988, evitando el efecto negativo que, una sobrevaloración o subvaluación del colón, tiene sobre el régimen de protección e incentivos a las diversas actividades productivas del país.

5.16.- A la luz del acuerdo entre el gobierno y el sector privado, logrado en momentos en que esto se escribe, sobre el sistema bajo el cual operará el CAT a partir de enero de 1990 y que, de hecho, es lo único que cambia en comparación con el vigente en 1989, es en el monto del CAT sobre el valor FOB de las exportaciones (disminuyéndolos), a la vez que se crea, durante cuatro años en tanto se unifican, dos regímenes con CATs distintos, se hace una reiteración de las recomendaciones indicadas en el punto 5.12.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BALASSA, Bela *et al.* **Development Strategies in Semi-Industrial Economies.** Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins Press, 1982.
- BANCO MUNDIAL. **Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1987.** Washington D.C.. Oxford University Press, 1987.
- BHAGWATI, Jagdish N. "Export-Promoting Trade Strategy: Issues and Evidence" en **The World Bank Research Observer**, III, 1, enero, 1988
- CORRALES QUESADA, Jorge y MONGE GONZALEZ, Ricardo. **Exportaciones No Tradicionales de Costa Rica: Análisis de su expansión en el período 1982-1988,** Agencia para el Desarrollo Internacional, San José, Costa Rica: en proceso de impresión, 1990.
- KRUEGER, Anne O. "The Political Economy of the Rent-Seeking Society" en **The American Economic Review**, 64, 3, junio, 1974.
- MONGE GONZALEZ, Ricardo y CORRALES QUESADA, Jorge. **Políticas de Protección e Incentivos a la Manufactura, Agroindustria y Algunos Sectores Agrícolas de Costa Rica.,** San José, Costa Rica: Econofin S.A., Editorial e Imprenta Ludovico S.A. 1988.
- MONGE GONZALEZ, Ricardo, VASQUEZ NUÑEZ, Asdrúbal y VEGA PANDOLFO, Rodrigo. **Diagnóstico sobre las Posibilidades de Integración de las Empresas de las Zonas Francas con las Empresas Costarricenses.** San José, Costa Rica: mimeo, 1989.
- PAGE Jr., John M. **Shadow Prices for Trade Strategy and Investment Planning in Egypt.** Washington D.C.: World Bank-Staff Working Papers 521, 1982.

- RHEE, Yung Whee. **La Política de Exportaciones y su Administración: Lecciones Derivadas del Asia Oriental**. Washington, D.C.: Banco Mundial, Serie Industrias y Finanzas 10, 1986.
- WISECARVER, Daniel. "Introducción: El Cálculo de los Precios Sociales en Chile" en **Cuadernos de Economía**, año 25, 74, abril, 1988

ANEXO TECNICO

FORMULAS PARA EL CALCULO DE LOS COEFICIENTES DE PROTECCION NOMINAL, EFECTIVA Y SUBSIDIO EFECTIVO DE LA PRODUCCION DOMESTICA Y DE EXPORTACION DE COSTA RICA EN 1986 Y 1989

1- INTRODUCCION

Lo que de seguido se expone, se deriva principalmente del anexo técnico 1 de un estudio previo de los autores (ver Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, **Políticas de Protección...**, op. cit., p.p. 247-263).

Los coeficientes de protección y de subsidio de las diversas subramas CIU bajo estudio, se definen seguidamente:

-El coeficiente de protección nominal (CPN), para los productos, así como los insumos, y para el mercado doméstico (Costa Rica y Centro América), para el de exportación directa; es decir, aquella realizada por el exportador final. Un ajuste que se le practica a este coeficiente por la sobrevaloración de la moneda nacional, define el llamado coeficiente de protección nominal neta (CPNN).

-El coeficiente de barrera arancelaria (CBA), tanto para los productos como para los insumos.

- El coeficiente de protección redundante (CPR), para el mercado doméstico.

- El coeficiente de protección efectiva (CPE), tanto para el mercado doméstico, como para el de exportación. Este también se calcula en forma neta (CPEN); es decir, ajustado por el grado de sobrevaloración de la moneda nacional.

- El coeficiente de subsidio efectivo (CSE) para el mercado de exportación (indicador de la existencia de un régimen de neutralidad). Este también se calcula en forma neta (CSEN); es decir, ajustado por el grado de sobrevaloración de la moneda nacional.

- El coeficiente de sesgo anti-exportador (SAE) para el total de la producción exportable (indicador de un régimen de neutralidad ampliada).

2.- NOTACION

2.1.- INDICADORES:

- CPN: Coeficiente de protección nominal.
- CPNN: Coeficiente de protección nominal neta.
- CBA: Coeficiente de la barrera arancelaria.
- CPR: Coeficiente de protección redundante.
- CPE: Coeficiente de protección efectiva.
- CPEN: Coeficiente de protección efectiva neta.

- CSE: Coeficiente de subsidio efectivo.
CSEN: Coeficiente de subsidio efectivo neto.
SAE: Coeficiente de sesgo antiexportador.
B: Medición Balassa según el tratamiento dado a los insumos no comercializados.
C: Medición Corden según el tratamiento dado a los insumos no comercializados

2.2.- VALORES:

- P: Precio.
t: Tarifa nominal de protección (suma *ad valorem* del arancel, la sobretasa y el 3% sobre el valor CIF según la Ley 6966, para 1986, y un 1% según Ley 6946, para 1989)
t*: Tarifa nominal implícita (protección nominal efectivamente empleada por la firma en la fijación del precio doméstico de su producto); equivale al CPN menos la unidad.
CAT: Valor-presente del certificado de abono tributario como porcentaje del valor FOB de la exportación.
VA: Valor agregado.
R: Tipo de cambio de la moneda nacional con respecto al dólar.
CR: Costa Rica.
EX: Exterior de Costa Rica.
X: Exportaciones.
M: Importaciones.
G: Tasa del impuesto sobre los ingresos de la empresa.
II: Utilidad de la empresa.

- MK: Importaciones de bienes de capital.
TK: Impuestos sobre las importaciones de bienes de capital.
 Ω : Tasa de depreciación de los bienes de capital.
I: Tasa de interés.
B: Préstamos totales.
DP: Depósito previo por la importación de maquinaria, equipo e insumos.
QD: Cantidad de tiempo, medido en días, de duración del depósito previo.

2.3.- SOBRESCRITO:

- d: Mercado doméstico (Costa Rica y Centro América) .
w: Mercado mundial (Terceros mercados).
x: Para las exportaciones.
m: Para las importaciones.
dw: Para el mercado doméstico valorado a precios mundiales.
xw: Para el mercado de exportación valorado a precios mundiales.
L: Valor en el mercado libre
u: Usual o normal

2.4.- SUBESCRITO:

- j: Producto.
i: Insumo.

2.5.- COEFICIENTES:

- a_{ij} : Coeficiente de insumo (i) - producto (j) para la producción intermedia, valorado a precios domésticos.
- a_{nj} : Coeficiente de insumo no comercializado (n) -producto (j) para la producción intermedia, valorado a precios domésticos.
- r_{in} : Coeficiente de insumo (i)-producto (n), directo e indirecto, de insumos intermedios que se utilizan en la producción de bienes no comercializados, valorado a precios domésticos.
- r_{ven} : Coeficiente de insumo (va)-producto (n), directo e indirecto, de valor agregado que se logra en la producción de bienes no comercializados, valorado a precios domésticos.

2.6.- CLASIFICACION DE BIENES

- BX:** Bienes exportables: por lo menos el 10% de la producción doméstica es exportada.
- BXIC:** Bienes que compiten con la exportación y la importación: por lo menos el 10% de la producción doméstica es exportada y por lo menos el 10% de la oferta doméstica es importada.
- BIC:** Bienes que compiten con la importación: por lo menos el 10% de la oferta doméstica es importada.
- BNIC:** Bienes que no compiten con la importación: menos del 10% de la producción doméstica es exportada y menos del 10% de la oferta doméstica es importada.

3.- EL COEFICIENTE DE PROTECCION NOMINAL

El coeficiente de protección nominal (CPN) expresa el grado de protección en el precio que recibe el productor nacional de un bien específico o de un insumo concreto.

Para el caso de un producto doméstico j , el CPN es igual a:

$$CPN_j^d = \frac{P_j^d}{P_j^w}, \text{ donde } P_j^d = P_j^w (1 + t^*_j) \quad [1]$$

El coeficiente de protección nominal de los bienes exportables (BX) se iguala al CAT más la unidad. Para el caso de la producción doméstica de los BX, si el precio de exportación es mayor que el precio doméstico, el coeficiente de protección nominal será igual a 1; en caso de que el precio de exportación sea inferior al precio doméstico, dicho coeficiente será igual a la razón entre el precio doméstico y el precio de exportación.

El coeficiente de protección nominal de los bienes que compiten con la exportación y la importación (BXIC) se iguala al exceso porcentual del precio doméstico del bien sobre el precio mundial, para el caso de ventas en el mercado doméstico y al CAT más la unidad, para el caso de ventas en el exterior.

El coeficiente de protección nominal de los bienes que compiten con la importación (BIC), cuando no existen restricciones no arancelarias, se iguala a la tarifa nominal de protección (t) más la unidad; cuando haya restricciones no arancelarias; por ejemplo, cuotas, se iguala al exceso porcentual del precio doméstico sobre el precio CIF de importación.

El coeficiente de protección nominal de los bienes que no compiten con la importación (BNIC) se iguala al exceso porcentual del precio doméstico sobre el precio CIF de importación.

Para el caso de un insumo doméstico i , el CPN es igual a:

$$\text{CPN}^d_i = \frac{P^d_i}{P^w_i}, \text{ donde } P^d_i = P^w_i (1 + t^*_i) \quad [2]$$

Para el caso de un insumo importado i , el CPN es igual a:

$$\text{CPN}^m_i = (1 + t^*_i) \quad [3]$$

donde, t^*_i = tarifa efectivamente pagada por la empresa; es decir, a la barrera arancelaria menos las exoneraciones a que la firma tiene derecho en sus importaciones de insumos.

Si este insumo se incorpora a un producto de exportación no tradicional, el CPN^m_i se iguala a la unidad, debido a la exoneración de impuestos a las importaciones del 100% que el contrato de exportación les garantiza.

4.- EL COEFICIENTE DE BARRERA ARANCELARIA

El coeficiente de barrera arancelaria (CBA) se define como la suma *ad valorem* de todos los impuestos a las importaciones de bienes o insumos exclusivamente, más la unidad. Esto es:

$$CBA = (1 + t_j) \quad [4]$$

5.- EL COEFICIENTE DE PROTECCION REDUNDANTE

El coeficiente de protección redundante (CPR) se define como la diferencia entre el coeficiente de barrera arancelaria (CBA) y el coeficiente de protección nominal (CPN). Esto es:

$$CPR = CBA - CPN \quad [5]$$

Cabe aclarar que, en el caso de bienes que compiten con la importación (BIC), cuando no existen restricciones no arancelarias, el CPR obviamente es igual a cero.

6.- EL COEFICIENTE DE PROTECCION EFECTIVA

Debido a que en la elaboración de un bien, debe tomarse en cuenta tanto la protección que se le brinda al producto j , así como a los insumos i utilizados en la producción de ese bien j , es necesario redefinir el concepto de protección nominal y emplear el de protección efectiva, que se explica a continuación

El coeficiente de protección efectiva (CPE) expresa el efecto combinado de la protección que se le da al bien final, así como a los insumos que se utilizan en la producción de ese bien final. Equivalentemente, indica la proporción en que el valor agregado en la producción doméstica de un bien puede exceder al mismo valor agregado, medido a los precios internacionales o mundiales.

En símbolos:

$$CPE_j = \frac{VA^d_j}{VA^w_j} \quad [6]$$

o, equivalentemente,

$$CPE_j = \frac{P_j - \sum_i a_{ij} P_j}{\frac{P_j}{1+t_j} - \frac{\sum_i a_{ij} P_j}{1+t_i}} \quad [7]$$

La ecuación anterior se puede transformar por un proceso de normalización, en el cual se supone un precio de mercado mundial igual a la unidad y así obtener los coeficientes de insumo-producto en términos de precios de mercado mundial. Para ello, se divide, tanto el numerador, como el denominador, de la ecuación inmediata anterior, entre $P_j / (1 + t_j)$ y se define al coeficiente a_{ij} como igual a $a_{ij}^W [(1 + t_i) / (1 + t_j)]$.

De esta manera, es factible derivar los coeficientes de protección efectiva (CPE) a partir de los coeficientes de insumo-producto del mercado mundial (o de libre comercio). Por lo tanto, la ecuación inmediata anterior se traduce en:

$$CPE_j = \frac{(1 + t_j) - \sum_i a_{ij}^W (1 + t_i)}{1 - \sum_i a_{ij}^W} \quad [8]$$

Por otra parte, si se supone que la relación entre los insumos (i) y los productos (j) es la misma, ya sea que la producción se dirija para su venta al mercado doméstico o al internacional, los coeficientes de protección efectiva de los mercados domésticos y de exportación, se pueden expresar como:

$$CPE^d_j = \frac{VA^d_j}{VA^{dw}_j} = \frac{(1 + t^d_j) - \sum_i \theta^{W}_{ij} (1 + t^d_i)}{1 - \sum_i \theta^{W}_{ij}} \quad [9]$$

$$CPE^x_j = \frac{VA^x_j}{VA^{xw}_j} = \frac{(1 + CAT_j) - \sum_i \theta^{W}_{ij} (1 + t^x_i)}{1 - \sum_i \theta^{W}_{ij}} \quad [10]$$

A partir de las dos últimas ecuaciones inmediatas anteriores, se puede obtener una definición del sesgo antiexportador en términos relativos (SAE), el cual permite tener una idea sobre el grado de neutralidad ampliada del régimen comercial:

$$SAE_j = \frac{CPE^d_j}{CPE^x_j} = \frac{(1 + t^d_j) - \sum_i \theta^{W}_{ij} (1 + t^d_i)}{(1 + CAT_j) - \sum_i \theta^{W}_{ij} (1 + t^x_i)} \quad [11]$$

Uno de los problemas que se presentan con este tipo de mediciones es el tratamiento que se les da a aquellos insumos o, a la vez, productos que se utilizan en la producción de un bien y que no son -esos insumos o bienes- objeto de intercambio (se les define como no-comercializados), de manera tal que no puede tomarse un precio internacional de ellos como referencia para efectos de los cálculos antes indicados.

Para este fin, la teoría sobre el tema presenta dos tipos de mediciones principales: una de ellas, expuesta por W. M. Corden, la cual se denomina la medición Corden (C) y la otra, aportada por B. Balassa, la cual se conoce como la medición Balassa (B).

En la medición Corden (C) se requiere adicionar al valor agregado generado por la industria, el valor agregado que surge al producir los insumos no comercializados que ésta utiliza.

Para la aplicación de este procedimiento, es necesario retroceder en las etapas de elaboración de los insumos no comercializados, a fin de identificar sus componentes materiales y el pago realizado a los factores. Esto es, se considera a los insumos no comercializados como si fueran producidos por la industria que los utiliza.

La medición Balassa (B) se sustenta en el hecho de que los insumos no comercializados se venden a costos constantes a las industrias que los usan (esto es, su oferta posee una elasticidad infinita), además, se supone que la protección efectiva a tales insumos es nula; es decir, que su coeficiente de protección efectiva es igual a la unidad.

Balassa sugiere considerar dentro de los cálculos de los CPE, sólo el valor agregado generado por la propia industria. Por ello, conviene descomponer el valor de los insumos no comercializados en sus componentes materiales y en su valor agregado, a fin de depurar de los primeros, los efectos que la protección nominal puede producir; esto es, su encarecimiento con respecto a la situación de libre comercio.

En síntesis, para efectos de las mediciones Corden y Balassa, se evalúan las contribuciones directas e indirectas de los insumos materiales y de los insumos no comercializados, de manera tal que, por un proceso de relación de insumo (i) a producto (n), se llega a las etapas inferiores en el proceso productivo del bien no comercializado, en el cual todos los insumos son comercializados. Luego se supone que las tarifas sobre estos insumos usados en la producción de esos bienes no comercializados, tienen el efecto de elevar el costo de ellos para el productor.

Por lo tanto, para aplicar ambos métodos se tiene que separar el valor de los insumos no comercializados en dos partes:

a.- insumos directos e indirectos que se combinan con el valor de los insumos en el proceso de producción del bien (j), y

b.- el valor agregado, directo e indirecto, que se combine con el valor agregado que se obtiene en la producción del bien (j).

A través de vectores domésticos de insumo (i) -producto (n), por una parte, se obtienen los coeficientes de insumo-producto, directo e indirecto, de

aquellos insumos intermedios (indicados por r_{in}) que se emplean en la producción de aquellos bienes que no son objeto de comercio internacional, valorados a precios domésticos.

Por otra parte, a través de tales vectores domésticos, es posible obtener los coeficientes de insumo (va) -producto (n), directo e indirecto, del valor agregado (indicados por r_{van}) que se logra en la producción de aquellos bienes que no son objeto de comercio internacional, valorados a precios domésticos

A partir de lo anterior, se determina que:

$$VA^{Bd}_j = P_j - \sum_i a_{ij} P_j - \sum_n a_{nj} P_j \quad [12]$$

y que,

$$VA^{Cd}_j = P_j - \sum_i a_{ij} P_j - \sum_{in} \sum a_{nj} P_j r_{in} \quad [13]$$

lo cual se compara con,

$$VA^{Cd}_j = VA^{Bd}_j + \sum_{wn} \sum a_{nj} P_j r_{van} \quad [14]$$

Puede observarse, por lo tanto, que la diferencia entre las mediciones Corden (C) y Balassa (B) radica en el término

$$\sum_w \sum_n a_{nj} P_j r_{van} \quad [15]$$

El término [15] indica la acumulación de elementos de valor agregado que resulta de los insumos no comercializados, el cual, bajo el método Corden, tal como se indicó, pasa a formar parte del valor agregado generado por la industria que emplea el insumo no comercializado. Normalmente, debido a que este término tiende a ser cada vez menor conforme se avanza en la profundización de los vectores de insumo-producto, no es necesario hacer el cálculo más que para dos pasos o grados.

Adicionalmente, el cálculo de los coeficientes de protección efectiva bajo el método Corden resultará inferior a los resultantes bajo el método Balassa, para la situación en que haya una protección efectiva positiva y será mayor; cuando haya una desprotección.

Para efectos de presente documento, las estimaciones del coeficiente de protección efectiva se realizan únicamente bajo el método Balassa, a fin de simplificar el análisis propuesto, sin que esto signifique un deterioro de las conclusiones a que se puede llegar en el trabajo.

7.- EL COEFICIENTE DE PROTECCION EFECTIVA NETA

Si, a partir de los coeficientes de protección efectiva (CPE), se les practica un ajuste por la sub o sobrevaloración de la moneda nacional, en comparación con el valor hipotético de la divisa resultante del libre comercio, es factible obtener el coeficiente de protección efectiva neta (CPEN).

Para ello, se hace necesario obtener una estimación de cual puede ser el valor de la divisa que resultaría del libre comercio y contrastarla con el tipo de cambio oficial. Para este fin, se hace uso de la metodología de cálculo de tipo de cambio basado en la determinación del tipo efectivo real, en función de la paridad del poder de compra.

A partir de la obtención del tipo de cambio efectivo real, se procede a ajustar los coeficientes de protección efectiva (CPE) y obtener los coeficientes de protección efectiva neta (CPEN), puesto que el precio doméstico de un bien específico es equivalente al precio mundial del mismo ajustado por la tarifa correspondiente. Por lo tanto, dicho precio mundial puede convertirse al equivalente en moneda nacional, por medio del tipo de cambio respectivo y, así, presentar el precio doméstico en términos del precio internacional, incluyendo la tarifa equivalente, ajustados por el tipo de cambio correspondiente. Es decir:

$$P^d_j = P^w_j R (1 + t_j) \quad [16]$$

De esta manera, las tarifas de protección nominal (y por ende, las de protección efectiva) pueden definirse en términos netos por la incorporación de la posible sobrevaloración (o subvaluación) de la moneda doméstica y proceder así a efectuar los ajustes correspondientes en los coeficientes de protección efectiva (CPE) y obtener los de protección efectiva neta (CPEN), de la siguiente forma:

$$P^{dL}_j = P^W_j R^L \quad [17]$$

$$CPN^{dL}_j = \frac{P^d_j}{P^{dL}_j} = \frac{P^W_j R (1 + t_j)}{P^W_j R^L} \quad [18]$$

$$CPN^{dL}_j = \frac{R (1 + t_j)}{R^L} \quad [19]$$

Ahora bien, si se supone que, tanto los insumos como los valores de la producción, se ajustan de igual forma que el precio del bien en que se emplean, el coeficiente de protección efectiva puede ajustarse de la misma manera que el CPN. De aquí que, si CPE^L_j es el coeficiente de protección efectiva neta y CPE_j es el coeficiente de protección efectiva corriente del mismo bien, entonces:

$$CPE^L_j = CPE_j \frac{R}{R^L} \quad [20]$$

8.- EL COEFICIENTE DE SUBSIDIO EFECTIVO

A partir de las mediciones de coeficientes de protección efectiva, es necesario realizarles ajustes, a fin de incorporar elementos que signifiquen un subsidio o desincentivo a la actividad involucrada, tales como las preferencias tributarias, entre las cuales se tienen a las exoneraciones del impuesto sobre las utilidades de la empresa y del pago de los impuestos a la importación de bienes de capital, así como también el tratamiento preferencial por un crédito subsidiado y, por otra parte, desincentivos como lo constituye la obligación gubernamental por la cual se exige a los importadores de bienes o insumos realizar depósitos previos en moneda nacional. Este coeficiente de subsidio efectivo (CSE) se define para el método Balassa (B).

Matemáticamente, se incorporan, en los numeradores de los coeficientes de protección efectiva, por una parte, el valor de la preferencia tributaria (esto es, el pago preferencial de impuestos en comparación con el pago normal o usual (u) que tendría que efectuar la firma en caso de que no existiera tal tratamiento preferencial), además de la preferencia en el pago de intereses (que resulta de un subsidio en el pago efectivo de intereses con respecto a lo normal o usual (u) que tendría que pagar la firma si no se le diera tal tratamiento preferencial) y, por otra parte, del costo financiero de los depósitos previos por la importaciones. Ello se presenta simbólicamente a continuación:

$$CSE^{BX}_j =$$

$$P_j - \sum_i a_{ij} P_j - \sum_n a_{nj} P_j + (G^u - G) \Pi_j + (TK^u - TK) MK_j \Omega + (I^u - I) B_j - (I^u/QD) DP$$

$$\frac{P_j}{(1+t_j)} - \frac{\sum_i a_{ij} P_j}{(1+t_j)} - \frac{\sum_i \sum_n a_{nj} P_j r_{in}}{(1+t_j)} - \frac{\sum_w \sum_n a_{nj} P_j r_{wn}}{(1+t_j)}$$

[21]

El indicador previo se estimó para el mercado de exportación, como una medida del sesgo antiexportador en términos absolutos, el cual permite tener una idea del grado de neutralidad, que el régimen de incentivos vigente brinda a los sectores exportadores del país.

Si bien es cierto que, en la ecuación [11] del punto 6, se definió un sesgo antiexportador en términos relativos como el cociente entre el CPE^d y el CPE^x , también es factible definirlo, por extensión, como el cociente del CSE^d con respecto al CSE^x , de forma tal que esta última medición incluye la totalidad de los incentivos a las exportaciones no tradicionales. De aquí que, en el presente informe, se cuente con dos estimaciones del SAE en términos relativos, las cuales denominaremos como primera y segunda versión, según trate de la comparación de los CPEs y de los CSEs, respectivamente.

9.- METODO DE AGREGACION PARA EL CALCULO DE LOS INDICADORES A DIVERSOS NIVELES DE LA CIU

Los indicadores antes señalados se calcularon a nivel de firma y luego se agruparon a nivel de subrama CIU (a 8 dígitos) Para cada uno de los diversos niveles de agregación de la subrama CIU, fue necesario calcular los promedios de todos los coeficientes de protección e incentivos para las ventas en los mercados doméstico y externo, usando como ponderadores, según corresponda, el peso relativo de la venta, a precios internacionales, de cada uno de los bienes entre el total de las ventas, también a precios internacionales; para el caso de los insumos utilizados en la muestra, se usó como ponderador el peso relativo del consumo de cada insumo, a precios internacionales, entre el consumo total de insumos utilizados en la fabricación del bien, medido también a precios internacionales.

Cabe resaltar que los indicadores para el año 1986 son tomados del estudio previo de los autores (Monge, Ricardo y Corrales, Jorge, *Políticas de Protección...*, passim), en tanto que los correspondientes a 1989, se estiman a partir de los coeficientes de 1986 y la barrera arancelaria vigente en el último año, tal y como se explica más adelante.

10.- ESTIMACION DE LOS NUEVOS COEFICIENTES DE PROTECCION E INCENTIVOS PARA 1989

El objetivo es estimar el nuevo valor de los CPNs, tanto para productos como para insumos nacionales e importados, los CPEs y los CSEs, para el

mercado doméstico y para la exportación, con motivo de la desgravación arancelaria acontecida hasta 1989, partiendo de la estimación previa de estos indicadores para 1986.

10.1 - ESTIMACION DE LOS COEFICIENTES DE PROTECCION A LA PRODUCCION DOMESTICA (COSTA RICA Y CENTRO AMERICA)

Para calcular los coeficientes arriba indicados, correspondientes al mercado doméstico durante 1989, es necesario definir un marco metodológico, por el cual se estimen los cambios sucedidos en los precios de los bienes producidos domésticamente, así como en los insumos de origen nacional e importado, empleados en dicha producción.

10.1.1.- Estimación del cambio en los precios de los bienes e insumos domésticos

Como primer punto, se estima el nuevo valor del CBA para 1989 (CBA⁸⁹) y, en función de éste y del CPN de 1986 (CPN⁸⁶) se obtienen los cambios en los precios domésticos de los productos e insumos comercializables utilizados en la producción destinada al mercado doméstico. Por lo tanto, se asume que los precios de los insumos no comercializados permanecen constantes ante variaciones en las barreras arancelarias, lo cual, aunque no es necesariamente cierto, se supone en aras de simplificación, debido a su poco peso relativo dentro del total de costos de la firma, por lo que se considera, para los propósitos de este informe, que los valores estimados no se verán muy sesgados por esta omisión.

Partiendo de la ecuación (5) y, por lo tanto, del valor del CPR^{86} , se establecen dos casos, con base en los cuales se define la metodología para la estimación de los nuevos precios domésticos, tanto de los insumos como de los productos, ante la variación de la barrera arancelaria de 1986 a 1989.

Caso I: $CPR^{86} < 0$

En este caso, lo que el valor del CPR indica es que el empresario fijó en 1986 el precio de su producto, para el mercado interno, a un nivel superior al precio internacional de un sustituto, adicionado a la barrera arancelaria vigente en dicho año. Este puede ser el caso de productos cuyo principal mercado es el de exportación a terceros países, por lo que la fijación de su precio para el mercado doméstico, no responde a la protección arancelaria, sino al comportamiento de los precios internacionales; o bien, de bienes cuyos precios están regulados por disposiciones administrativas o son fabricados por monopolios estatales y cuya protección es de tipo no arancelaria; por ejemplo, los combustibles en Costa Rica. Por lo tanto, para los propósitos del presente informe, se asume que, variaciones en el arancel, no implican cambios en el precio de este tipo de productos.

Caso II: $CPR^{86} \geq 0$

En este caso, se presentan tres posibilidades de tratamiento de los precios de los bienes domésticos, dependiendo del valor que se obtiene para un "seudo coeficiente de protección redundante" (ΔCPR) para 1989, el cual se define como la diferencia entre la barrera arancelaria para 1989 y el

coeficiente de protección nominal (CPN) obtenido en 1986. En símbolos:

$$\Delta\text{CPR} = \text{CBA}^{89} - \text{CPN}^{86} \quad [22]$$

Primera posibilidad: que $\Delta\text{CPR} \leq 0$

En este caso, el precio doméstico del bien, vigente en 1986, disfruta en 1989 de una protección arancelaria tal, que obliga al empresario local a disminuir el precio de su producto, hasta que el CPR^{89} se iguale a cero; esto es, que la tarifa redundante que tenía en 1986, se elimina en 1989 como consecuencia de la reducción arancelaria, así como también obliga a disminuir el precio correspondiente.

Segunda posibilidad: que $\Delta\text{CPR} > \text{CPR}^{86}$

En esta situación, el empresario nacional disfruta en 1989 de un nivel de protección nominal mayor que el que tenía en 1986; por lo tanto, suponiendo que el empresario está satisfecho con el nivel de tarifa redundante que tenía en ese año, aumentará el precio doméstico de su producto, hasta que obtenga, en 1989, el mismo nivel de tarifa redundante del cual disfrutaba en 1986. De acuerdo con esto, el precio vigente en 1986 se incrementará en igual proporción en que se aumentó la barrera arancelaria. En símbolos:

$$\Delta P^d = \frac{CBA^{89} - 1}{CBA^{86} - 1} \quad [23]$$

Tercera posibilidad: $0 < \Delta CPR \leq CPR^{86}$

En esta circunstancia, el comportamiento del empresario es tal, que tratará de mantener la tarifa redundante permitida por la nueva barrera arancelaria; esto es, no variará el precio vigente en 1986.

10.1.2.- Estimación del cambio en los precios de los insumos importados usados en la producción doméstica

Al igual que con lo señalado en el punto 10.1.1., se estima el nuevo valor del CBA para 1989 y, en función de éste y del CPN de 1986, se determinan los cambios en los precios internos de los insumos importados de terceros países, que se emplean en la producción de bienes para el mercado doméstico. Esto es, se estima el nuevo valor de internación de dichos insumos (CIF más nueva barrera arancelaria).

Cabe indicar que, debido a la existencia de reducciones arancelarias temporales (exoneraciones parciales) mediante la llamada Cláusula de Salvaguardia o de Abastecimiento (Art. 3, Ley 7017), la cual permite la importación de materias primas e insumos con una barrera arancelaria de

tan sólo un 5% o menos, principalmente cuando se producen situaciones de insuficiencia de la producción en el Area Centroamericana, en 1986 existían tarifas redundantes en los insumos importados utilizados en la producción dirigida al mercado local.

Por lo tanto, aquí también surgen dos casos, en los cuales se define la metodología para la estimación de los nuevos precios de internación de los insumos importados, ante la variación de la barrera arancelaria de 1986 a 1989.

Caso I: $CPR^{86} = 0$

En este caso, lo que el CPR indica es que la empresa importa sus insumos pagando la barrera arancelaria vigente en 1986, por lo que, un cambio en dicha barrera a 1989, todo lo demás constante, sí implicaría un cambio en el precio de internación del insumo importado, equivalente a la variación sufrida en la barrera.

Caso II: $CPR^{86} > 0$

En esta circunstancia, se presentan dos posibilidades de tratamiento a los precios de los insumos importados, según sea el valor que se obtiene para un "seudo coeficiente de protección redundante" (ΔCPR) para 1989, el cual se define como la diferencia entre la barrera arancelaria para 1989 y el coeficiente de protección nominal (CPN) obtenido en 1986. Retomando la ecuación [22]:

$$\Delta CPR = CBA^{89} - CPN^{86}$$

Primera posibilidad: que $\Delta CPR \geq 0$

En este caso, el precio de internación del insumo, vigente en 1986, es inferior al precio que se obtendría de haberse aplicado la totalidad de la barrera arancelaria, vigente en dicho año; esto es, existía tarifa redundante debido a la aplicación del artículo 3 de la Ley 7017, antes comentado. Por lo tanto, en 1989, ante cambios en la barrera arancelaria, el empresario local no vería disminuirse el precio de internación del insumo importado; es decir, dicho precio no cambia.

Segunda posibilidad: que $\Delta CPR < 0$

En esta circunstancia, si bien existía tarifa redundante en 1986, la reducción arancelaria de 1989 estableció la nueva barrera arancelaria a un nivel inferior a la que efectivamente pagaba en 1986, mediante el artículo 3 antes indicado; por lo tanto, el nuevo precio de internación será equivalente al CIF más la barrera arancelaria; esto es, disminuye. De esta manera, la barrera arancelaria de 1989 equivaldrá al CPN^{89} , lo cual significa que no existe, para dicho año, tarifa redundante ($CPR^{89} = 0$). En símbolos:

$$\Delta P^d = \frac{CBA^{89} - 1}{CBN^{86} - 1} \quad [24]$$

Con base en los cambios estimados para los precios de los bienes producidos domésticamente y de los insumos empleados en dicha producción, tanto de origen nacional como importado, se determinan los nuevos valores agregados domésticos de la producción dirigida al mercado interno, para, posteriormente, con base en estos y los previos valores agregados medidos a precios internacionales (1986), estimar los nuevos CPE^d y CSE^d para 1989.

10.2.- ESTIMACION DE LOS COEFICIENTES DE PROTECCION A LA PRODUCCION EXPORTABLE A TERCEROS MERCADOS.

A fin de determinar los nuevos valores de los CPE^X y CSE^X , se asume que Costa Rica es tomador de precios en el mercado internacional, por lo que cambios en la barrera arancelaria no afectarían el precio de exportación del producto, el cual es exógenamente determinado. Por lo tanto, en este informe se considera que el precio de exportación vigente en 1986 es el mismo que se tiene en 1989.

Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que los exportadores no tradicionales costarricenses están exentos del pago de impuestos a la importación de insumos, materias primas y bienes de capital usados en sus procesos productivos, por lo que, cambios en la barrera arancelaria, no afectarán el precio de internación de tales productos.

Con base en estas consideraciones, se puede afirmar que la única fuente de variación en los CPE^X y de los CSE^X estará asociada con cambios en los

precios de los insumos de origen domestico empleados en los productos de exportación. La forme en que tales cambios se estiman, corresponde a lo indicado en el aparte 10 1 1.